



**UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ACATLÁN**

**FACTORES DE LOS ESTILOS DE VIDA DE LA JUVENTUD
UNIVERSITARIA**

TESINA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

**LICENCIADA EN PERIODISMO Y COMUNICACIÓN
COLECTIVA**

PRESENTA:

ALMA GEORGINA PÉREZ PÉREZ

Asesor: Lic. Rubén Ortiz Frutis



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A mi madre; quién me inculco el interés por el conocimiento a través de su cariño y comprensión.

A mi padre Antonio, mi hermana Perla, mi hermano Ulises; porque sin su apoyo la realización de este trabajo no hubiera sido posible.

José: gracias por tu apoyo, tu cariño y la paciencia que me obsequias día con día en este cotidiano mar de situaciones.

Al Lic. Rubén Ortiz Frutis. Ninguna frase logrará expresar el inmenso agradecimiento que le tendré por siempre. Cuando nadie quiso adquirir este compromiso, solamente usted me brindo su apoyo académico y moral para superar esta serie de obstáculos. Gracias a personas como usted los sueños e ilusiones de las personas logran materializarse.

Mi respeto y admiración para usted.

A mis queridos amigos Fabiola y Daniel; gracias por esa gran amistad.

A Tomás, Canela y Dolly, que me brindaron felicidad, alegría e inspiración.

¡Mil gracias!.

ÍNDICE

1. DESENCADENA ALCOHOL USO DE DROGAS Y VIOLENCIA EN JÓVENES	4
2. SE MANTIENE LA FAMILIA COMO ESTRUCTURA BÁSICA DEL JOVEN	10
2.1. Adquieren mayor importancia los valores familiares para el universitario	11
2.2. Adopción de jerarquías en los valores	12
2.3. Los valores definen las actitudes del individuo	13
2.4. Se convierten en herramientas los valores para los jóvenes	14
2.5. Funciones familiares definidas en beneficio de sus integrantes	15
2.6. Roles tradicionales de género en lucha constante contra el cambio	16
2.7. indispensables los lazos familiares para mejorar la personalidad.....	18
2.8. Tareas específicas asignadas a la familia	20
2.9. Se diversifican las estructuras familiares	21
2.10. El estatus familiar determina la personalidad.....	23
2.11. El orden de nacimiento enmarca la personalidad del individuo.....	24
2.12. Conflictos escolares materializados en recintos universitarios.....	27
2.13. Educación representa el pilar de la vida ante la sociedad	27
2.14. Estructura social conformada por elementos complejos.....	30
3. GRUPOS Y CULTURAS JUVENILES INFORMALES	32
3.1. Intereses y valores comunes permanecen en los grupos juveniles	32
3.2. Manifestaciones de culturas juveniles.....	32
3.2.1. Olvidados y palomillas.....	33
3.2.2. Pachucos y cholos	34
3.2.3. Chavos banda	35
3.2.4. Indígenas y paisarockeros	35
3.2.5. Chavos fresas	36
3.3. Identidades juveniles permiten el paso a las tribus urbanas	38
3.3.1. Funcionamiento del grupo social a partir de factores principales: Liderazgo, establecimiento de normas, cohesión, estatus y función.....	39
3.3.2. Nacimiento de la "tribu urbana"	42
3.3.3. Pluralidad y juventud complementan las tribus urbanas	43
3.3.4. La juventud en busca de perspectivas	45
3.4. Formación de grupos juveniles como consecuencia de la sociedad	46
3.5. Influencia social expresa la importancia de las relaciones interpersonales	47
3.6. La influencia determinada por diversidad de poderes	49
4. POBLACIÓN JUVENIL REDUCIDA EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR.....	54
4.1. Recintos universitarios ofrecen opción de vida a los alumnos	55
4.2. Valores en la educación estructuran identidades universitarias	56
4.3. Surgimiento de la educación formal	57
4.4. Se acredita y valida la educación superior para obtener productividad laboral ...	58
4.5. Objetivos universitarios forman profesionistas e intelectuales.....	60
4.6. Transformación del mercado laboral universitario demanda profesionistas	61
4.7. Limitados los cambios tecnológicos para los estudiantes universitarios.....	63
4.8. Actitudes y aptitudes necesarias para lograr una superación	64
4.9. Proceso educativo requiere de actitudes y valores	66
4.10. Se incrementa el numero de desempleados universitarios	69
4.11. La globalización niega oportunidad de empleo a los profesionistas.....	69
4.12. Individualismo y autonomía, factores que implementa el sistema Capitalista al trabajador	71
4.13. Nivel educativo superior visto como mejora en el nivel de vida.....	72
4.14. Empleo informal representa alternativa para el universitario	72
4.15. La tecnología se establece como factor básico del empleo.....	73
5. CREENCIAS RELIGIOSAS COMPLEMENTAN LA FORMACIÓN SOCIAL	75
5.1. Religión y educación dentro del aula escolar	75

1. DESENCADENA ALCOHOL USO DE DROGAS Y VIOLENCIA EN JOVENES

Se ha demostrado que el consumo del tabaco y alcohol está asociado a un desempeño educativo deficiente, y es precursor del uso de drogas; además de propiciar violencia, accidentes, conductas delictivas, intentos de suicidio, relaciones negativas en el entorno inmediato, afirma Marta Mier y Terán en su texto Jóvenes y niños un enfoque sociodemográfico.

Las conductas de riesgo, son un factor de suma importancia en la vida de los jóvenes, ya que pueden determinar el rumbo de su vida en diversos aspectos tanto social como psicológicos y/o cultural.

De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS), el consumo per cápita anual de alcohol entre la población de 15 y más años en 2001, para nuestra nación fue de 4.7lts, cantidad menor a la reportada por países como Brasil (5.3 lts per cápita), Chile (6 lts), Argentina (8.2 lts) y Venezuela (9lts per cápita).

De la misma forma este organismo estima que el alcohol causa 1.8 millones de muertes (3.2% del total mundial) y 58.3 millones (el 4% del total) de años de vida perdidos por discapacidad.

Otro aspecto relevante que menciona la OMS se refiere a las naciones en vías de desarrollo, con mortalidad baja, donde el consumo de alcohol es el principal factor de riesgo para diversas enfermedades y trastornos, mientras que en los países desarrollados es el tercero en importancia.

El consumo de alcohol entre la población femenina ha incrementado; “sin embargo y debido a factores socioculturales, dicha conducta tiende a ocultarse, ocasionando se subestime el problema”, afirma la Secretaría de Salud (SS),

quién recomienda contextualizar el problema en términos socioculturales y por regiones para identificar las principales razones de este conflicto.

A través de la Encuesta Nacional de Adicciones 2002 (ENA 2002), que realiza la SS, se manifiesta el incremento de ingesta en bebidas alcohólicas así como en el consumo de tabaco por parte del género femenino, en cuanto al sector juvenil se expone un incremento tanto en edad adolescentes como en las jóvenes, diferenciando un mayor consumo para aquellos que habitan en zonas urbanas en comparación con los que habitan en áreas rurales.

El consumo de tabaco en adolescentes es otro factor que involucra al universitario, ya que como lo menciona la SS, en su Informe de Labores 2007, la exposición al tabaco, es una circunstancia que propicia y determina la adopción temprana de esta adicción, presentándose dicha circunstancia en la etapa adolescente.

Entre las enfermedades que provoca el tabaquismo, encontramos la bronquitis, enfisema, asma, cáncer de pulmón, enfermedades isquémicas del corazón y enfermedades cerebrovasculares. Además de incrementar el riesgo de padecer cáncer cérvico uterino y de mama.

A nivel mundial el consumo de tabaco cobra la vida de más de 5 millones de personas anualmente, cifra que, podría incrementarse hasta duplicar el número de defunciones a 10 millones anuales para el 2020, según estudios realizados por la OMS.

Entre los factores, que la SS considera para que los adolescentes se inicien en el consumo de tabaco se encuentran la baja autoestima; falta de actividad deportiva; alta concurrencia a fiestas; tener amigos que fuman, sobre todo su

mejor amigo, así como convivir, en los mismos espacios, con padres o familiares fumadores.

Por otro lado, se encuentran los ideales estéticos que se han impuesto a la población mundial, a través de los medios de comunicación, lo que ha influido principalmente entre los jóvenes para establecer una insatisfacción ante su cuerpo, preocupándose por lo que deben o no comer.

A nivel mundial, aproximadamente entre uno y dos por ciento de los adolescentes sufren anorexia o bulimia, pero más grave aún es que entre las mujeres anoréxicas el riesgo de suicidio es 20 veces mayor que entre las jóvenes en general, afirma la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2006.

Resulta un detalle interesante el hecho de que este tipo de conductas alimenticias son más frecuentes en las adolescentes que habitan zonas urbanas en comparación con las que viven en zonas rurales.

La vida sexual de los jóvenes no puede pasar desapercibida en este tema ya que el escaso uso de anticonceptivos entre los jóvenes mexicanos propicia conflictos de diferentes índoles, como: contagio de enfermedades de transmisión sexual o embarazos no deseados.

Se calcula que alrededor de 20% de los nacimientos que ocurren en el país corresponden a mujeres menores de 19 años, según datos de la SS.

En el 2006, la mortalidad materna en embarazos de adolescentes, menores de 20 años, fue en poco más de 13% del total de muertes maternas ocurridas en el país.

De esta forma los embarazos tempranos también limitan el desarrollo educativo futuro de los jóvenes al predisponer, entre otros, al abandono prematuro de la escuela, a la reducción de oportunidades laborales y a la

formación de parejas inestables, sin mencionar el riesgo de perder la vida por un embarazo temprano.

Por circunstancias principalmente de carácter moral y social, la familia tiene un mayor control sobre las jóvenes, lo que propicia una menor adopción de conductas de riesgo en las jóvenes en contraste con los varones; sin embargo, “vinculado al proceso de modernización de la sociedad, las jóvenes han demostrado una tendencia creciente en su consumo, de manera que las diferencias de género se han ido reduciendo con el tiempo.” (1)

Estas limitaciones son siempre mayores entre las jóvenes quienes además de experimentar el embarazo en su propio cuerpo, son responsables del cuidado de los hijos. Por todos los efectos negativos, que implica un embarazo entre los jóvenes, se considera una conducta de riesgo, en especial cuando ocurre en edades muy tempranas.

Resulta evidente que la estructura familiar determina los diversos comportamientos que exigen los papeles de cada uno, a saber el esposo, la mujer, el padre, la madre o el hijo. Estos papeles solos adquieren significado propio en una estructura familiar específica. De este modo la familia moldea la personalidad de los individuos con arreglo a la misión que tienen que cumplir en su seno, y cada miembro trata de conciliar su condicionamiento inicial con las exigencias del papel que se le imparte.

“El inicio en el consumo de drogas es temprano, la media de inicio se ubica entre los 19 y los 24 años de edad, es más temprano para los hombres (19 años) que para las mujeres (23 años) y en poblaciones urbanas (20 años) que en poblaciones rurales (22 años)...Los amigos siguen siendo la principal fuente de obtención de drogas (56%)”, afirma la ENA 2002.

De acuerdo con la Red por los Derechos de la Infancia en México, existen 388,831 niños y niñas de entre 12 y 17 años que están casados o viven en unión libre, 15,665 están divorciados o separados. 25 estados del país cuyos códigos civiles establecen 16 años como edad mínima para contraer matrimonio en el caso de los hombres, y 14 años en el de las mujeres.

“Los matrimonios de adolescentes están ligados al inicio temprano de la vida sexual, a la desinformación y, muchas veces, a los embarazos no deseados”, sostuvo Priscila Vera, Presidenta del Instituto Mexicano de la Juventud (IMJ).

Se considera que un factor que desencadena el matrimonio precoz, es la violencia intrafamiliar, por lo que se planea, por parte del IMJ, la publicación de la primera encuesta nacional de violencia en el noviazgo, en la que medirán la frecuencia y magnitud de la violencia que se da entre las parejas jóvenes, determinando así la dinámica de las relaciones de noviazgo.

Por otro lado tenemos que la educación en materia de salud reproductiva, juega un papel fundamental en este aspecto, no sólo para evitar embarazos tempranos encausados a matrimonios precoces, también para disminuir riesgos de infecciones de transmisión sexual.

Como hemos visto los factores de riesgo entre la población juvenil, son diversos y complicados, pues no se pueden asociar directamente con un punto en particular, hay que ubicar diferentes circunstancias, como lo señala la SS, para determinar las causas, y buscar la prevención.

El sector juvenil se encuentra rodeado de circunstancias adversas que tendrá que aprender a evadir a lo largo de su vida para lograr sus objetivos profesionales y lograr un mayor desarrollo intelectual.

2. SE MANTIENE LA FAMILIA COMO ESTRUCTURA BÁSICA DEL JOVEN

Una de las principales funciones de la familia es el proporcionar cuidados y afecto, transmitir valores y costumbres a las nuevas generaciones; por lo que es relevante indagar sobre la forma en que los jóvenes perciben su ambiente familiar, y la manera en que se vincula esta percepción con su desempeño educativo, ya que los jóvenes y sus percepciones a lo largo del tiempo se han manifestado y materializado de diversos modos teniendo como modelo su núcleo familiar.

La familia es considerada una institución que influye con valores y pautas de conducta, es el lugar donde el individuo se forma desde su niñez, para que en su edad adulta se conduzca como una persona productiva de la sociedad.

Las actitudes, que los padres presenten, serán los moldes a seguir para los hijos, conformando así un modelo de vida que incluye normas, costumbres, valores que contribuyan en la madurez y autonomía de sus hijos.

De esta manera se puede afirmar que las actitudes y estilos de vida de los jóvenes adolescentes, son moldeados por su núcleo familiar.

Son muchas las definiciones que hay de familia pero la mayoría plantea que es la estructura social básica donde padres e hijos/as se relacionan, a través de fuertes lazos afectivos, que permiten a sus miembros formar una comunidad de vida y cordialidad.

Sin embargo, la disfunción familiar es un problema que permanece día con día en nuestra sociedad, por lo que no podemos dejar de lado este aspecto, en agosto de 2007, integrantes de la Comisión de Desarrollo y Equidad de Género de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal (ALDF), aseguraron que “en la

ciudad de México se registra algún tipo de violencia en 47 de cada 100 hogares”.

Entendiendo de esta manera que lo que afecte a un miembro afectara directa o indirectamente a toda la familia; por esto entonces hablamos de sistema familiar, de una comunidad que es organizada, ordenada y jerárquica, relacionada con su entorno.

Influyen de sobremanera en este espacio la religión, las costumbres y la moral en cada uno de los integrantes desde los más pequeños hasta los mayores, aquellos que han alcanzado un nivel académico superior.

2.1. Adquieren mayor importancia los valores familiares para el universitario

Los adultos (en general los padres) son modelos a seguir en lo que dicen y hacen; de ahí la importancia de los valores como la verdad, el respeto, la disciplina, el compromiso, la tolerancia, la solidaridad, el compañerismo, la autonomía, etc., estos hacen que los hijos puedan enfrentar el mundo que les rodea de una forma madura y protagónica, incluyendo el ámbito universitario que implica una serie de circunstancias que requieren de una mayor responsabilidad y compromiso por parte del estudiante hacia con la institución educativa, así como a la profesión que han elegido.

Desde el punto de vista psicológico, los valores no existen por sí solos, sino que necesitan de un objeto sobre el cual depositarse, es decir, siempre han de ir referidos a “algo”, pues no están materializados, no tienen sustantividad, son adjetivos y cualidades.

Otra característica fundamental de los valores es su polaridad o dualidad, es decir, su distribución en valores positivos con sus correspondientes valores negativos - lo bueno contra lo malo – estos últimos también llamados “antivalores” o “contravalores”; por ejemplo, si partimos de que la aceptación o la integración es un valor positivo, cuyo antónimo axiológico o contravalor sería la discriminación, podemos percatarnos de que se trata de dos realidades, no independientes pero si en cierto sentido autónomas.

2.2. Adopción de jerarquías en los valores

La polaridad o dualidad de los valores, manifiesta otra característica: la referida a que los valores están ordenados jerárquicamente, lo que implica que haya valores superiores y valores inferiores, como lo manifiesta la autora de Educación en los valores para una educación abierta y plural: Aproximación conceptual, Montserrat Payá Sánchez.

Esta afirmación de la jerarquía de los valores es aplicable tanto a nivel individual como colectivo. “Es muy probable que cada persona tenga su propia jerarquía de valores y que ésta coincida parcialmente, en mayor o menor grado, con la de otras personas de su misma comunidad o de otros contextos. Por otra parte, esta ordenación de los valores impele, en mayor o menor grado, a la acción. Así, la persona que se enfrenta a una situación de elección entre valores, escoge por regla general el superior...” (2). Aunque se considera difícil el establecer una jerarquía axiológica aceptada por todas las personas universalmente, ya que las sociedades se encuentran en constante evolución y cambio, esto sin tomar en cuenta que los valores difieren en cada sociedad.

De los referidos valores, visto desde el campo de la psicología, es necesario mencionar algunas posturas en especial la de Rokeach (1973). Su planteamiento se caracteriza por considerar que los valores son los verdaderos impulsores de la conducta humana, desplazando incluso a las actitudes en este cometido, de hecho, en su opinión, los valores determinarían tanto la conducta como las actitudes.

El valor es una creencia única, mientras que la actitud es múltiple, ya que supone la organización de diversas creencias referidas a un objeto.

2.3. Los valores definen las actitudes del individuo

Actitudes y valores se convierten, en el motor del proceso educativo en aquello que da coherencia y sentido dinamizador a los diversos elementos que configuran el proceso de la educación.

De esta forma podemos ver lo representativo que es para un estudiante universitario tener definidos los valores para delimitar su comportamiento ante la sociedad estudiantil.

Los valores, se instrumentalizan en el comportamiento individual a través de la vivencia de unas actitudes y del cumplimiento conciente y asumido de unas normas o pautas de conducta; por lo tanto, podemos deducir que muchos de los comportamientos que presentan los jóvenes están relacionados con sus formas de vida en etapas anteriores.

Es decir, cuando un estudiante no ha experimentado alguna carencia económica en su vida, de ninguna forma podrá valorar de la misma forma la adquisición de un empleo, que tal vez a otro compañero le representa la oportunidad de permanecer en la universidad, para sustentar sus gastos.

Como el mencionar al joven que antepone la realización de tareas escolares a salir a una fiesta en busca de diversión, compañía o simplemente pasar un buen rato con los amigos, lo anterior, por las costumbres y obligaciones que se le han inculcado al individuo en su núcleo familiar.

Al describir las características de lo que representa un valor, podemos percatarnos de que se puede dar de variadas formas, ya sea positivo o negativo, desencadenando actitudes enfocadas a algunas de las dos vertientes.

2.4. Se convierten en herramientas los valores para los jóvenes

Los valores que se supone deben darse en el núcleo familiar, no siempre se dan en él, por lo que se inicia una serie de eventos emergentes para suplir esta carencia.

Si el individuo no consigue las bases (valores) para hacer frente a las circunstancias externas a su hogar, entonces tendrá que absorber los valores de quienes tenga a su alcance (familiares secundarios, primos, tíos, abuelos, etc, así como amigos, vecinos, conocidos), lo cual implicaría un aprendizaje de valores no convencional, formando actitudes y estilos de vida que para él son “normales”.

Tal es el caso de Paola, de 19 años, quien vive con sus abuelos pues su madre decidió “que sería mejor para su hija ya que le pueden dedicar mayor atención, mientras ella (la madre) trabaja para obtener un ingreso económico. Sin embargo, la joven acepta que sus padres son sus abuelos y de ellos ha aprendido valores y conductas que le han permitido llegar a la universidad.

Se inicia entonces, una formación modificada de valores que traerán consecuencias en las actividades y comportamientos variables con respecto a los individuos que si llevaron a cabo su formación tradicional de valores.

Pues como lo manifestaron diversos jóvenes universitarios entrevistados, afirmaron que entre los valores que su familia les ha transmitido esta el respeto, la responsabilidad, la honestidad y la tolerancia.

Luis Antonio, quien estudia el primer semestre de su carrera, fue el único que mencionó el amor y la confianza como valores aprendidos en su familia, describió el amor como un valor “entre la familia para respetarnos mutuamente y vernos no como una persona más, sino para formar un vínculo más fuerte. La confianza es que siempre nos podamos decir las cosas sin pensar que habrá un reproche de por medio”.

De la misma manera Margarita, de 19 años, destacó sus comentarios al expresar como valor “la solidaridad, que es ayudar a quién lo necesita porque siempre necesitamos de los demás y el compromiso, que es comprometerte para hacer bien tu trabajo”.

Tomando en cuenta estas declaraciones podemos ver que la familia se encarga de encaminar al joven universitario para ser un personaje de bien ya sea dentro como fuera de la familia.

2.5. Funciones familiares definidas en beneficio de sus integrantes

Se puede afirmar que la familia asume dos tipos de funciones básicas: asegurar la supervivencia de sus miembros y formar cualidades humanas en estos. En ningún caso debería conformarse con satisfacer las necesidades biológicas, pues eso no basta para el desarrollo del individuo, que tiene

necesidad de aportaciones intelectuales y afectivas, como lo expone Martín Ulibarrie, en su investigación, “Rol de la familia en el proceso educativo formal”.

La seguridad emocional, el joven universitario, la adquiere como consecuencia de lazos afectivos en el núcleo familiar, lo cual representa un aspecto importante para desenvolverse adecuadamente en el círculo universitario expresando y demandando los derechos y obligaciones que adquiere al ser parte de una comunidad universitaria, delimitando la mayor parte de su futuro intelectual.

En caso contrario si no existiera o fuese pobre esa seguridad emocional, se presentaría una deficiencia académica aunada a un posible desinterés por la cuestión educativa, dejando a un lado la importancia que esto representa para su propio futuro y el hecho de concretar un proyecto de vida no sólo positivo, también satisfactorio para sí mismo.

2.6. Roles tradicionales de género en lucha constante contra el cambio

Como institución, la familia es demasiado compleja, aunque en la actualidad muchas de las actividades tradicionales han sido transferidas parcial o totalmente a otras instituciones, todavía quedan sociedades en las que la familia continúa ejerciendo las funciones educativas, religiosas protectoras, recreativas y productivas.

En el caso de “los roles tradicionales de género, relacionados a diferencias en la educación formal. La división sexual del trabajo asigna las labores y las responsabilidades domésticas a las mujeres, y a los varones el rol de proveedores económicos.

“Las niñas y las jóvenes, especialmente en los sectores económicos bajos, son necesarias para realizar labores domésticas y de cuidado de los hermanos menores, de los enfermos y de las personas de edad avanzada. Además de que la creencia de que la función principal de las mujeres es la maternidad, define en gran medida el nivel y el tipo de educación formal apropiado para las mujeres, quienes internalizan esta creencia y tienden a ver la educación formal como una cuestión secundaria respecto de los roles vinculados a la familia. En cambio, el rol de proveedor de los varones hace evidente la importancia de la educación formal para tener acceso a mejores oportunidades en el mercado laboral.” (13)

“En las zonas indígenas, los papás todavía deciden con quién se han de casar las hijas, y hacen, valga la expresión, la negociación”, expresó Esperanza Morelos, presidenta de la Comisión de Atención de Grupos Vulnerables de la Cámara de Diputados.

Parte de la idiosincrasia del pueblo mexicano está encaminada a este punto, lo cual predispone de cierta manera la actitud de la joven estudiante, quien antepone un matrimonio o el cuidado de un hogar a concluir o continuar sus estudios universitarios, de lo contrario es considerada mala hija, mala mujer o incluso una mala hermana. Cuando ha quedado al mando de los hermanos pequeños por diferentes circunstancias o tal vez la madre enviudó y con la intención de delegar la responsabilidad del hogar, entonces exige a la hija un matrimonio, para que el esposo la mantenga.

Muchas son las causas que desembocan a este tipo de situaciones, sin embargo, uno de los factores principales a considerar es la mentalidad que se

tiene en nuestra sociedad y nuestras familias como consecuencia al no dar una prioridad a la superación académica del hijo (a).

“Las mujeres inician su educación desde niveles inferiores en comparación a los hombres, y los avances educativos son mayores para las jóvenes, sin embargo, las diferencias de género persisten para las mujeres quienes asisten en menor medida en los distintos niveles educativos a partir de la educación media”, como lo afirma Marta Mier en su libro Jóvenes y niños un enfoque sociodemográfico.

Hasta aquí hemos visto la relevancia e importancia que tienen todos estos factores relacionados con el ámbito familiar en la vida de un joven estudiante universitario y lo que implica el contar o no con cada uno de estos elementos, entre los que destacan la formación de valores a nivel familiar, la importancia de pertenecer a un género masculino o a uno femenino, por lo que ahondaremos un poco más en el aspecto de la función familiar.

2.7. indispensables los lazos familiares para mejorar la personalidad

La solidaridad que exista entre los miembros de la familia, se considera una fuente de enriquecimiento para reforzar la unión madre- hijo, reflejada luego en las relaciones individuo-familia y familia- comunidad.

Los valores del hijo se manifestarán a través de actitudes, tanto interna como externamente a la familia; de esta forma el joven universitario refleja los valores inculcados en la familia, dentro del círculo universitario.

Las actitudes que dependen totalmente de los valores enseñados, se manifestarán a través de la personalidad del estudiante optando por elegir conductas de diversas índoles.

Cuando un alumno se compromete totalmente a su estudio, asumiendo la responsabilidad de obtener un alto rendimiento académico, se refleja la confianza que el individuo tiene en si mismo así como el respaldo de su familia, ya que se implican ambas partes para llegar al objetivo.

La profesora María de Lourdes Rocío de la Torre Aceves, con 27 años de experiencia en la docencia y dedicada al desarrollo de la educación a nivel superior, actual profesora de nivel licenciatura; expresa acerca del tema:

“Los valores están determinados en la casa por el padre de familia o la madre en su defecto, y el comportamiento que el joven manifiesta en el aula, no es más que una extensión de los patrones que tuvo en la casa, de tal manera que si el padre le enseña al hijo el no mentir, pero cada vez que suena el teléfono el padre pide que lo nieguen porque es muy incómodo que el banco le llame constantemente para recordarle sus adeudos, lo único que pasa es que el joven comprende que los valores pueden ser utilizados a su conveniencia, tal vez para evadir responsabilidades, tal vez para mentir”. El joven puede pensar que los valores cuentan con una flexibilidad que le permitirán afrontar problemas de una manera “normal”.

De tal forma que es importante diferenciar este tipo de ambigüedades ante el hijo para determinar el funcionamiento de los valores y no tomarlos como accesorios, o alternativas.

2.8. Tareas específicas asignadas a la familia

Es necesario mencionar algunos de los deberes sociales que se atribuyen a las familias actuales, ya que el funcionamiento de la misma a veces se considera de una forma superficial, dejando de lado aspectos relevantes, como se describe a continuación.

“Proveer subsistencia y cubrir todas las necesidades materiales que contribuyen a la supervivencia de sus miembros y protegerlos contra los peligros exteriores, tarea evidentemente más fácil de cumplir en un clima de unión social y cooperación.

“Permitir la solidaridad social, que está en los orígenes de los vínculos afectivos en las relaciones familiares.

“Desarrollar la identidad personal ligada a la identidad familiar, este lazo asegura la integridad psíquica y la energía que facilitarán el afrontamiento de nuevas experiencias.

“Preparar para funciones sexuales, abriendo así el camino a la madurez y la satisfacción sexual.

“Enseñar a cada uno el modo de integrarse en la sociedad y aceptar las responsabilidades correspondientes.

“Educar y estimular la iniciativa individual y el espíritu creativo. “(4)

Todos los puntos antes mencionados se complementan en la formación de un hijo, dentro del núcleo familiar, por lo que es importante tomar en cuenta todos y cada uno de ellos, sin subestimar uno por otro, ya que a menudo la

familia suele adjudicar alguno de los puntos a la institución educativa, ya sea por incomodarse o simplemente desconocer el tema.

2.9. Se diversifican las estructuras familiares

La estructura familiar ha evolucionado de una manera que no ha permitido conservar la estructura clásica de un hogar donde predominaba el padre, la madre y los hijos; ahora, las circunstancias sociales, culturales, económicas y mundiales han provocado un cambio en la estructura familiar.

La sociedad juega un papel importante dentro de este tema, ya que a menudo determinaba la situación familiar de muchas personas que buscaban la alternativa de un divorcio para una mejora de vida, sin embargo los prejuicios se manifestaban en toda circunstancia, sin admitir lugar alguno para el divorcio o a la mujer que decidiera ser madre soltera.

En décadas anteriores resultaba raro encontrar en el vecindario una madre soltera o divorciada, ya que eran mal vista dicha situación por representar una ruptura al patrón de la familia nuclear y por tanto a los “valores” morales de la sociedad.

Actualmente las circunstancias han dado un giro total ante este tipo de situaciones dejando de lado los prejuicios y buscando una alternativa de vida para toda clase de situaciones familiares.

Se hace necesario recurrir a una clasificación, realizada por José G. Saavedra Oviedo en su estudio; Familias: tipos y modos (17dic 2007, www.monografias.com), de los tipos de familia que se presenta actualmente:

La familia nuclear o elemental:

Consiste básicamente en la presencia de ambos padres (padre y madre) e hijos, los cuales pueden ser de descendencia biológica de la pareja o adoptados.

La familia extensa o consanguínea:

Es aquella que no se limita a la unidad nuclear, abarcando más de dos generaciones, se basa en vínculos sanguíneos incluye a los padres, niños, abuelos, tíos, tías, sobrinos, primos y demás.

La familia monoparental:

En esta se considera sólo uno de los padres en conjunto con los hijos. Puede tener diversos orígenes; como el divorcio, la madre soltera y por último el fallecimiento de uno de los cónyuges.

La familia de madre soltera:

La mujer adopta la responsabilidad de criar sola al o los hijos. El hombre por lo general no reconoce su paternidad.

En este tipo de familia se debe tener presente que hay distinciones pues no es lo mismo ser madre soltera adolescente, joven o adulta.

La familia de padres separados:

Donde existe la negación de ambos padres a vivir juntos, aunque no siguen siendo pareja, deciden seguir cumpliendo sus roles ante los hijos; es decir se niegan a una relación pero no a la paternidad y maternidad.

El hecho de haber clasificado los tipos de familia, no significa que sólo existan dichas categorías, incluso puede existir algunas familias que se combinen entre dos clasificaciones, lo importante, es la disolución tan marcada que se ha venido dando de la familia.

En cualquier lugar que decidamos investigar este tema podremos encontrarlo, en nuestro caso el ámbito universitario, manifiesta una diversidad representativa de dichos casos; Fernando, 20 años, estudiante universitario vive con su madre, quién trabaja más de ocho horas diarias y no existe la figura paterna, por lo que dicho estudiante decide irse “todas las tardes a la casa de sus abuelos quienes si están en casa todo el día”, al anochecer vuelve a casa la mayoría de las veces sin ver a su madre en días pues llega muy tarde y sale temprano a trabajar.

2.10. El estatus familiar determina la personalidad

Las estructuras familiares son variadas y complejas; sin embargo, no son el único factor que moldean, propician y modifican la conducta del joven, ya que recientemente un estudio realizado por la Universidad de Oslo y el Instituto de Salud Ocupacional de esa capital, junto con el servicio médico del Ejército de Noruega, han consolidado la teoría de que el orden que los hermanos ocupan en la familia sí importa, pues el hijo mayor es más inteligente y conservador; el menor más revolucionario.

Los investigadores analizaron los niveles de inteligencia de cerca de 250 mil reclutas de 18 y 19 años, y los resultados no dejan lugar a dudas acerca de la importancia del orden en la familia: el primogénito tiene un cociente intelectual 2.3 puntos por encima del segundo, y éste aventaja en 1.1 puntos al tercero.

2.11. El orden de nacimiento enmarca la personalidad del individuo

Como podemos ver esta investigación ha venido a consolidar algunas de las hipótesis de psicólogos como Alfred Adler (1870-1937), quien fue un pionero en el estudio de la relación que existe entre el orden de nacimiento y la personalidad; Adler debe ser tomado en cuenta como el primer teórico que incluyó no sólo la influencia de la madre, el padre y otros adultos en la vida y desarrollo del niño, sino también de los hermanos y hermanas de éste.

Sus consideraciones sobre los efectos de los hermanos y el orden en que nacieron es probablemente aquello por lo que más se conoce a Adler.

De esta manera Adler hizo un breve acercamiento a lo que representaba e implicaba ocupar los diferentes lugares entre hermanos por orden de nacimiento.

El hijo único con mayor tendencia a ser consentido, con las repercusiones que esto implica. Generalmente se le enseña a tomar todo lo que le agrade sin nada a cambio, las órdenes son dadas por el hijo.

Se destaca la falla del hijo único en dos aspectos: primero no logra ser autosuficiente en las diversas actividades por sencillas que sean y, segundo, no logra relacionarse con las personas que lo rodean, ya que sólo aprendió a relacionarse dando órdenes.

La sociedad rechaza generalmente a las personas consentidas ya que suelen sentirse superiores al resto y muestran con sus comportamientos un claro reflejo de lo que son sus padres. Si los padres son violentos o abusadores, el hijo único tendrá que enfrentarse solo al abuso.

El primer hijo inicia su vida con toda la atención recayendo en él, al momento de sentirse confiado y cómodo llega el segundo hijo, por lo que inicia una lucha por parte del primer hijo para recuperar su lugar. Adopta conductas de bebé, otros se vuelven desobedientes, rebeldes, hoscos y/o retraídos.

Adler creía que, la mayoría de los hijos primeros son más precoces y tienden a ser relativamente más solitarios (individuales) que otros niños de la familia.

El segundo hijo vive una situación diferente, ya que tiene un hermano mayor que previamente estableció los pasos a seguir, por lo que el segundo se enfoca en ser más competitivo enfocándose en superar al mayor, lo que con frecuencia logran se pasan la vida soñando en una competición que no lleva a ninguna parte. Los hermanos intermedios tienden a ser parecidos al segundo.

El último hijo en las familias suele ser más mimado, ya que no existe alguien que le quite el puesto. Estos son los segundos hijos en presentar mayores posibilidades de problemas después del primer hijo, ya que se les tolera y concede lo negado a los hijos anteriores.

Adler también consideró la motivación como una cuestión de inclinación y movimiento hacia el futuro, en vez de ser impulsado, mecánicamente, por el pasado. Somos impulsados hacia nuestras metas, nuestros propósitos, nuestros ideales.

A lo antes mencionado se le llama teleología, la cual reconoce que la vida es dura e incierta, pero siempre queda un lugar para el cambio. Con lo anterior, se establece que no todo dependerá de las vivencias ocurridas en la infancia o

del lugar ocupado entre los hermanos; todo se puede cambiar conforme la motivación e interés permanezca en el individuo a tal grado que logre modificar su conducta para llegar a su meta u objetivo.

Al ver esta perspectiva de la formación del niño, podemos fácilmente relacionarlo con la personalidad que el joven universitario exterioriza en su etapa estudiantil, a lo largo de su formación académica ya que podemos encontrar todo tipo de personalidades dentro de las aulas educativas universitarias.

Aquel que tiene la facilidad de hablar ante sus compañeros; el que prefiere omitir sus comentarios por pena; el que gusta de llamar la atención haciendo de toda situación un chiste o punto de discusión; el que gusta de dirigir al grupo asumiendo el papel de líder, o el que simplemente pasa desapercibido por no tomar parte ante diversas situaciones, obteniendo su conocimiento y verificándolo a través de sus propias evaluaciones.

De tal manera que los factores de orden, género y núcleo familiar representan puntos importantes en el desempeño de un joven universitario, pues todos ellos son elementos que no pueden excluirse de su entorno; por el contrario, lo complementan cotidianamente para crear un individuo social profesional con expectativas que lo lleven a la superación.

Sin embargo, al tomar en cuenta que el hablar de familia implica hablar de una comunidad, en la que existen otros factores, como la violencia intrafamiliar, abusos sexuales, abandonos de los hijos, problemas de comunicación y comprensión que llevan a los más débiles de la familia, los hijos, a ser vulnerables a un sin fin de riesgos como las drogas, la violencia, y otros delitos

contra la sociedad, sin importar que hayan alcanzado la adolescencia o incluso la edad adulta.

2.12. Conflictos escolares materializados en recintos universitarios

El mismo proceso de transformación que vivimos diariamente a nivel mundial y general, ha contribuido a esta problemática que desemboca en la falta de atención hacia los hijos por la necesidad de trabajar de ambos padres, o porque la madre o padre soltero (a) o viudo(a), tiene que emplearse para tener un sustento económico y esperan pagar los estudios del o los hijos. Los trabajos de tiempo completo que se ven obligados a obtener, les impiden formar esa serie de lazos afectivos para transmitir y reafirmar valores elementales en los jóvenes, y tratan de minimizar las consecuencias de su ausencia ante los hijos comprando lo que el hijo o la hija le demanden, ya sea el celular de moda, la computadora, el pantalón, la falda, el bolso, etcétera.

Las consecuencias persisten y aparecen en el recinto escolar, ya que hoy en día, los profesores se quejan constantemente por “falta de respeto por el que está dando la clase, no saben comportarse en un salón de clases y conforme avanzan los semestres siguen igual” afirma la profesora Águeda García Pérez, profesora de tiempo completo en la Universidad Nacional Autónoma de México, lo que nos indica que los niveles de maduración y formación afectiva del hogar difícilmente se logra, aun con el pasar del tiempo y a pesar de los aspectos materiales a los que recurren los padres de familia.

2.13. La educación representa el pilar de la vida ante la sociedad

La escuela se señala como elemento indispensable en la vida de un hijo(a); lo que se ha dejado de lado es la auto evaluación de nuestra sociedad familiar

con respecto a la educación que se les da a los jóvenes antes de ingresar a una institución formal educativa.

Cómodamente hoy día los padres atribuyen a la escuela el fracaso o el bajo rendimiento escolar y conductual de los hijos. Exigen cada día un mejor sistema escolar, sin girar la vista a sus respectivos núcleos familiares como factores de la disfunción de los hijos a nivel escolar.

Los padres, consideran que es una obligación de la universidad el formar tanto el carácter como los valores y la personalidad que el estudiante necesita para dirigir su vida en un futuro. Dejan a un lado la importancia de los roles familiares por considerar que ellos, como padres, han cumplido con su cometido al hacerlo llegar al nivel superior de estudios.

Como caso particular tenemos a Verónica de 19 años estudiante universitaria de la UNAM, quien nos comparte su historia sobre el lugar que ocupa dentro de su familia; ya que a pesar de ser la menor, ha tenido que adoptar el rol del hermano mayor, ya que este último es sordomudo y no es tan fácil que adquiera el conocimiento de la misma manera en que ella lo hace, por lo que siente la responsabilidad moral de contribuir al enriquecimiento intelectual de su hermano para ayudarlo a salir adelante.

En el momento en que ella se percata de haber establecido un conocimiento por mínimo que sea en su hermano, se llena de satisfacción y alegría, por lo que siente un mayor compromiso para “poner el ejemplo” y ser la guía del aprendizaje en su familia, la cual es de escasos recursos, pero no por eso se da por vencida pues sabe que hay sacrificios que tendrá que hacer, principalmente por el aspecto económico, no siempre puede adquirir los

materiales que le requieren en la universidad, sin embargo busca opciones como préstamo de material bibliográfico o fotocopiado de textos.

Para ella el estudiar en la Universidad es un orgullo, “porque no cualquiera entra aquí (UNAM) además de tener la oportunidad de ser alguien en la vida”.

Como podemos ver los valores que se han establecido en esta joven provienen de su núcleo familiar, y la han motivado para ir avanzando académicamente, pensando en un futuro mejorar su nivel de vida no solo para ella, también para los que la rodean, lo que indica un compromiso con ella misma, a pesar de los factores que no le han facilitado su situación escolar; pero, como menciona Adler en una de sus hipótesis, la motivación puede propiciar el cambio en el estilo de vida de esta joven.

Haciendo un breve inventario de los aspectos tratados, podemos considerar que las bases fundamentales para la formación de un joven universitario provienen desde el núcleo familiar en la infancia pasando por la adolescencia, y retomando las relaciones o vínculos afectivos que logre establecer con los miembros más cercanos en su hogar y fuera de éste.

También hay que considerar las amistades de la escuela, los factores de riesgos a los que se enfrenta tanto para adquirirlos como para rechazarlos, aunado al lugar que la vida le ha asignado dentro de su hogar, ya sea para poner un ejemplo, para ser condescuente, o para ayudarse del conocimiento de los hermanos mayores.

En ocasiones algunos padres transfieren a otras instituciones las tareas familiares, no porque la familia sea incapaz de cumplir con su deber, sino porque las actividades que realizan en la actualidad requieren del apoyo de

otras instituciones que les proporcionen un medio eficaz de conseguir los mismos propósitos

2.14. Estructura social conformada por elementos complejos

La familia es y seguirá siendo una institución compleja en todos sus aspectos, principalmente porque seguirá responsabilizándose de la formación de los hijos; además hay que mencionar los cambios tecnológicos y sociales que han modificado notablemente el desempeño de esta institución, y han acarreado consecuencias en el proceso educativo cada vez más difíciles de resolver para los docentes encargados de formar y transmitir el conocimiento a jóvenes universitarios carentes de valores y, por ende, de la madurez para enfrentar las circunstancias cambiantes de la vida.

Los resultados de esta problemática los veremos reflejados cuando las generaciones de futuros profesionistas inicien su ejercicio profesional esperando que se manifieste el compromiso y respeto hacia la sociedad en general y para ellos mismos.

CITAS

(1) Marta Mier y Terán, ***Jóvenes y niños un enfoque sociodemográfico***, Maporra, 2005.p. 85

(2) Monserrat Payá Sánchez, ***Educación en los valores para una educación abierta y plural: Aproximación conceptual***, Bilbao, Descleé de Brouwer. p.40

(3) Marta Mier y Terán, ***op cit***, p 84

(4) Martín Ulibarrie, ***Rol de la familia en el proceso educativo formal.***

www.monografías.com, 17 diciembre de 2007

3. GRUPOS Y CULTURAS JUVENILES INFORMALES

Actualmente la sociedad vive el surgimiento de nuevos fenómenos sociales a todos los niveles, y si nos referimos particularmente al sector juvenil podemos encontrar que este sector ha optado por construir subdivisiones de su propio grupo.

Es decir, dichos jóvenes no se establecen únicamente en un sólo grupo, pues carecen de una identidad totalitaria, ya que forman diferentes y diversos tipos de grupos con los cuales interactúan en diferentes momentos, tratando de satisfacer sus horas de ocio, así como sus inquietudes y creencias, ya sea por voluntad propia o por presión social.

3.1. Intereses y valores comunes permanecen en los grupos juveniles

Una buena definición de grupo, tal como la psicología social lo considera, es de Paulus: “un grupo consiste en dos o más personas que interactúan y comparten objetivos comunes, poseen una relación estable, son más o menos independientes y perciben que forman, de hecho, parte de un grupo” (1).

Se han conformado distintos grupos de jóvenes que responden a intereses sociales y de valores distintos, por lo que cada agrupación ha desarrollado una forma de sobrevivir, apropiándose del entorno. A lo que se le denomina cultura juvenil.

3.2. Manifestaciones de culturas juveniles

“Culturas pueden ser entendida “como las formas en que los sujetos interpretan y reinterpretan la realidad cotidiana mediante formas simbólicas en donde vierten sus sentidos de existencia humana. Cuando se habla de formas

simbólicas, nos referimos a las capacidades expresivas y a los lenguajes que definen las valoraciones subjetivas y contextuales de los jóvenes y que llegan a objetivarse mediante discursos y prácticas que conforman la identidad colectiva de la juventud que pertenece a un determinado grupo”.(2)

En este sentido podemos identificar en México a las siguientes culturas juveniles de acuerdo a Carlos Feixa Pámpols. (3)

3.2.1. Olvidados y palomillas

“En países que han logrado un desarrollo industrial pleno y en otros que intentan alcanzar su propia capacidad de supervivencia, se esconden barrios y colonias donde abunda la pobreza. En estos sitios se agrupan familias con hijos, cuya supervivencia depende en gran medida de los esfuerzos que realizan los hombres de familia (que no son sólo el padre, sino incluso los hijos mayores y no tan mayores).

“A este contexto pertenece la juventud que se reúne en palomillas para hacer menos pesado el tránsito y el transcurso de la vida. El elemento fundamental de esta agrupación cultural es la consideración de que todos los que llegan a interrelacionarse de esta manera conforman una gran familia, pues son los mismos jóvenes los que conviven ya sea en la organización de las fiestas o los pocos que van a la escuela. Estas agrupaciones fueron fundándose en los años 50, cuando la situación de México era de relativa estabilidad, y serán los antecedentes más próximos de los chavos bandas de los años 80”. (4)

3.2.2. Pachucos y cholos

“Como producto de la migración hacia los Estados Unidos en los años treinta (hasta la actualidad), comienza a aparecer un grupo juvenil que se asienta en las ciudades fronterizas de aquel país. Sus particularidades pueden observarse en su forma de hablar y en su vestimenta: hablan un extraño caló, mezcla de spanglish y argot marginal, y van vestidos de manera un tanto extravagantes. Los hombres portan una serie de sombreros anchos con una pluma al costado, melena por atrás cortada en cuadro, americana larga con amplias hombreras, camisa negra o rosa un cinturón con hebilla grande, pantalones con bordes apretados en torno a los tobillos, zapatos pesados de suela volada.

“La imagen que le dieron los habitantes de Norteamérica fue de estigmatización y persecución debido a la lógica racista que ha imperado en esa nación. Sin embargo, para la visión de los conacionales, ellos representan un grupo cultural muy importante, no sólo por los rasgos de mexicanidad, sino por su capacidad para incorporar muchos de los fundamentos y prácticos que operan en esos sitios.

“Más tarde y como herencia de los pachucos, aparecen los cholos que son indígenas que emigran a Estados Unidos y adoptan la moda de allá. Estos jóvenes también pueden ser los hijos de los pachuchos que nacieron ya en esa tierra. Los cholos tienen sus formas no sólo variadas de arroparse o de hablar, sino de marcar sus territorios, de desarrollar actividades artísticas, entre otras cosas”. (5)

Germán Valdez “tin tan”, considerado uno de los mejores actores del siglo XX, decidió personificar al pachuco, fue el primer artista latinoamericano que difundió las costumbres, el lenguaje y las aspiraciones de los mexicano-

americanos, a través de sus caracterizaciones, señala el escritor y periodista Gabriel Santander.

3.2.3. Chavos banda

“Los chavos banda tienen una línea de correlación con las palomillas de los años 50, pues en este caso son ellos la línea directa de pobreza y marginalidad que van heredando de las anteriores condiciones de vida. No obstante, existe una diferencia entre éstos y los olvidados, pues las bandas en vez de regir o renegar de su propia existencia, usan sus propios rasgos para reafirmar una identidad singular. Los chavos de este tipo tienen como emblema, el desempleo y la falta de una economía estable; tienden a agruparse alrededor de un territorio bien definido; la calle y la esquina son los lugares donde se le encuentran, y la policía ‘la tira’ es el signo opuesto a sus aspiraciones y expectativas.

Las vecindades de colonias populares es un punto ideal para describir los chavos bandas de nuestros días, el barrio de Tepito caracterizado por los fuertes lazos que une a sus habitantes es la clara evidencia de los chavos banda.

3.2.4. Indígenas y paisarockeros

“La relación entre lo juvenil y el elemento étnico es muy importante. Se podría esperar que los jóvenes indígenas tuvieran los rasgos de la cultura que los engendró o de donde nacieron. Sin embargo, la realidad dice otra cosa, pues estas comunidades de jóvenes, al entrar en contacto con las modas artísticas de todo tipo, comienzan a integrar a sus nociones y a su cultura tradicional toda

esta gama de simbolismos que son propios de otros lugares, produciéndose en ellos no una simple aceptación lineal de eso, sino una mezcla y un sincretismo que llega a configurarles una identidad.

“Esta característica se ve en que ellos se organizan en grupos y llegan también a institucionalizar eventos y fiestas, donde se observa lo exótico de los lenguajes, la vestimenta, el comportamiento.

“Por otro lado, cuando los migrantes jóvenes de ciertas zonas de México retornan a sus tierras, traen consigo los elementos simbólicos que ahí asimilaron. Las enseñanzas aprendidas del otro lado de la frontera no caen verticalmente sobre estos jóvenes: en ellos ocurre un proceso de adaptación de acuerdo a las costumbres y a los valores con los que se formaron en su tierra natal.

“Los conflictos generacionales que se dan entre los mayores de una comunidad indígena (que se quedan sin salir de ella) y aquellos que se van y vuelven, se debe principalmente a las concepciones que existen entre lo viejo representado por la tradición de las personas adultas, y lo nuevo, la modernización y el consumo que portan las generaciones que decidieron irse. Pero no todo resulta ser relaciones de tensión. Mucha de la juventud que llega a regresar refuerza su conciencia étnica acerca de su propia cultura”. (6)

3.2.5. Chavos fresas

“Dentro de lo que se puede denominar como la cultura de los integrados o los que cumplen institucionalmente un rol, estas los jóvenes fresas. Son fresas desde la representación de los chavos banda, por dos elementos básicos: el

primero tiene que ver con el estilo de vida y las costumbres, pues los fresas, se les identifica como la juventud que sólo quiere divertirse y entretenerse, que asiste a la disco y que estudia obedeciendo las prerrogativas de los padres; el segundo es porque ellos, al no tener ninguna carencia material, viven en un mundo seguro sin restricciones en donde las cosas no cuestan trabajo adquirirlas. Por ello no existe el riesgo de vivir al día como el caso de los jóvenes banda.

“Se considera importante aclarar que estas categorías no son únicas, y tampoco se presentan en una forma pura dejando la posibilidad de variantes en categorías y formas.

“Socialmente cabe señalar que estas agrupaciones se constituyen como grupos aislados y con trazos culturales específicos. El comportamiento desviado aparece por la confluencia de distintas causas entre las que se entremezclan disposiciones generales del sujeto y, presiones del medio macrosocial, cultural y familiar en la persona”. (7)

Los medios de comunicación tienen una importancia representativa, pues si vemos el “éxito” que ha tenido el grupo musical RBD, que transmite todas las características que se mencionan en el apartado de los chavos fresas, en gran medida se logró por la difusión masiva dedicada a dicha agrupación.

Después de ver algunas de las culturas juveniles podemos observar las diferentes rutas que eligen los jóvenes de hoy, lo anterior por diversas circunstancias que les toca vivir o por simple gusto de sentir alguna clase de satisfacción o identificarse con cierto grupo.

3.3. Identidades juveniles permiten el paso a las tribus urbanas

El consumo genera identidades; intercambiamos productos para satisfacer necesidades que nos hemos fijado culturalmente, para integrarnos con otros y para distinguirnos de ellos. (8)

La comercialización a gran escala ha generado una industria cultural, en donde muchos jóvenes de clase media y de los países industrializados han consolidado su identidad como generación. (9)

Ahora, “unas pocas palabras para hablar de las características de los agrupamientos juveniles actuales, la cuestión de la denominada tribalización o neotribalización como plantea Maffesoli, que habla de las nuevas tribus urbanas, que precisamente refiere a la constitución de agrupaciones o colectivos sociales pequeños, no masivos como en los 60, 70, con un cambio en su socialización, que sustentan su juntarse ya no en contratos políticos o ideológicos sino en una acción dentro de una comunidad emocional.

“Protagonizan rituales que define como de emociones compartidas, pasa en el fútbol, pasa en el rock, es un neotribalismo que se caracteriza por una fuerte fluidez, muy dinámico, agrupamiento espontáneo que no deriva en “saldos organizativos que mejorarán la organización para la acción y el elevamiento del nivel de conciencia, etc.” Como solía escucharse y leerse en otra época, pero no hace mucho tiempo.”(10)

El término “tribus urbanas” fue acuñado en España, en la década de los ochenta por los promotores de la “movida madrileña”, lo anterior para referirse a la ‘gente guapa’.

Con el pasar del tiempo este término fue adoptado por nuestra nación y al mismo tiempo cambio el sentido, ahora se emplea para llamar a núcleos de

grupos y hábitos de consumo, adquiriendo una connotación claramente negativa. Las tribus urbanas hoy día se asocian a grupos violentos.

Son bandas juveniles de inadaptados e inconformistas, catalogados como dañinos. Es decir, buscan la integración social en pequeños grupos de individuos con problemas y aspiraciones similares.

Las tribus urbanas responden a este grupo de características, ya que cada conglomerado implica la aceptación de un código de conducta ideada por el líder del grupo. En estos se adquiere una identidad, un lenguaje y unos amigos o enemigos, tal como lo menciona Andrés Soriano en su artículo Micro culturas juveniles en la revista JOVENes.

El término “tribu urbana” implica varios elementos y factores que permiten el desarrollo del mismo, por lo que es importante explicar el comportamiento grupal a través de cada uno de sus componentes antes de introducirnos a los factores sociales que se relacionan con las tribus urbanas, lo anterior para entender un poco más la complejidad de este tema.

3.3.1 Funcionamiento del grupo social a partir de factores sociales: Liderazgo, establecimiento de normas, cohesión, estatus y función

Para iniciar el desglose de los elementos que forman un grupo, es preciso mencionar la elasticidad de los grupos sociales dependiendo de los objetivos y circunstancias.

El liderazgo es descrito como fenómeno circunstancial, fruto de la interacción entre los miembros del grupo y dependiente de la atmósfera y de las finalidades del grupo. Kilpatrick y Locke, (1991) han sugerido que los líderes, aunque no “nacen hechos”, difieren de la mayoría de las personas.

Poseen algo de peculiar que les posibilita emerger como líderes cuando la situación adecuada se presenta.

El establecimiento de normas lo posee todo grupo, ya sea pequeño o grande, socio grupo, etcétera. Las normas existen porque rigen las líneas generales de conducta de sus miembros y cuando éstos las desobedecen, sufren las consecuencias de dicha violación.

Podemos definir las normas como los patrones o las expectativas de conductas compartidas por los miembros de un grupo determinado, por lo que los integrantes aplican tales patrones para enjuiciar la adecuación o la inadecuación de sus percepciones, sentimientos y conductas.

En cuanto a “la cohesión de grupo puede definirse como la cantidad de presión realizada sobre los miembros para que éstos perseveren en el mismo. Es el efecto de las energías que actúan sobre un miembro para que éste permanezca en el grupo”. (11)

Son demasiadas las causas por las cuales una persona se añade a una congregación determinada. La atracción por el grupo o por sus miembros puede ser una razón; obtener un objetivo por medio de la filiación a un grupo podría ser otra. Hay que considerar que existen diversas razones capaces de fomentar la atracción hacia un grupo determinado por parte de sus miembros.

Estudios realizados en psicología social en las últimas décadas afirman que la cohesión, elemento importante para formar un grupo, se define de formas distintas, a veces como “solidaridad”, a veces como “moral” o incluso como “clima general”.

Sociológicamente hablando, el estatus se refiere a la posición ocupada por una persona en el sistema social (por ejemplo, Linton, 1945, utiliza dicha

expresión con este significado). Pero el sentido que le asignaremos al término estatus discrepa de éste, pues se considera como estatus: el prestigio que goza un miembro del grupo.

Dicho prestigio puede ser como el individuo se percibe (estatus subjetivo), o bien el resultado del consenso del grupo acerca de dicho individuo (estatus social).

Es decir, si un elemento del grupo se adjudica resultados compensatorios, en relación con los resultados de los demás miembros del grupo, dicha situación le origina la sensación de estatus subjetivo elevado. Si los demás miembros del grupo consideran a dicho individuo como indispensable y capaz de dar beneficios conducentes a la satisfacción del grupo, éste disfrutará de un estatus social elevado en el mencionado grupo.

Tanto los psicólogos como los sociólogos le conceden vasta importancia al fenómeno del desempeño de un determinado papel en los grupos humanos.

Son diversos los factores que ejercen influencia sobre el establecimiento de los papeles: edad, sexo, nivel educativo, estatus, tipo de grupo, etcétera. Los papeles son ocupados por los miembros de un determinado grupo según las características del grupo al que pertenezca.

Se logra mostrar el proceso de todo grupo así como sus elementos más representativos para el desarrollo del mismo. Por lo antes mencionado, nos podemos percatar de la gran paradoja que existe en el aspecto de la ideología juvenil de romper o ir en contra de las normas establecidas, ya que todos estamos regulados por éstas, ya sea de una manera o de otra, ya por pertenecer a un grupo reconocido de la sociedad o por adhesión a un grupo que no acata lo establecido, sin embargo, recurren (los jóvenes) a copiar los

patrones de los grupos sociales reconocidos creando sus propias normas, liderazgos y cohesiones.

Pertenecer a un grupo representa adoptar ciertas normas y estatus dentro de dicho grupo, tal es el caso de los rockeros que al concretar un círculo de individuos establecen sus reglas de aceptación, como vestir de una determinada manera, reunirse en lugares específicos, al igual que la asignación de sanciones para aquel que no cumpla con las reglas.

3.3.2. Nacimiento de la “tribu urbana”

Se tiene un panorama ahora mejor detallado por lo que se explica el significado de la palabra “tribu”. “De acuerdo con el Real Diccionario de la Lengua Española “tribu” significa:

“Conjunto de familias nómadas, por lo común del mismo origen que obedecen a un jefe. El concepto urbano se emplea para referirse a la ciudad, lo cual significa que tribus urbanas nos remite a los hábitos y comportamientos primitivos de los primeros pobladores de la ciudad. Es decir, el salvajismo de los que actúan sin freno, sin atenerse a normas y, donde, lo que prima es la ley del más fuerte”. (12)

De entre las diversas concepciones de tribus urbanas resalta el factor de pertenencia a un grupo, que al construir sus micro-grupos a partir del sentimiento de pertenencia, desarrollan una ética específica y enmarcan a su círculo en una red de comunicaciones.

“Para otros son una respuesta de individuos socialmente aislados en una sociedad masificada ante la necesidad de identificarse con un grupo de iguales” (13)

Las tribus urbanas se constituyen bajo un conjunto de reglas específicas a las que los jóvenes deciden confiar y entregarse con diferentes niveles de implicación.

“Funcionan casi como un grupo en el que los miembros pueden construir con relativa claridad una imagen, un esquema de actitudes y/o comportamientos gracias a los cuales pueden salir del anonimato con un sentido de la identidad reafirmado y reformado” (14), lo que se puede designar como “pensamiento grupal”.

Desde el punto de vista psicológico, este fenómeno consiste en la tendencia de los miembros de grupos cohesivos a dejarse llevar por el entusiasmo del grupo y actuar más emocional que racionalmente, o como lo manifestara Freud en su libro *Psicología de las masas*, que el individuo actúa en masas o grupos, dejándose llevar por el entusiasmo y perdiendo su pensamiento individual para dar paso a las acciones en grupo.

Esta atracción por mantener la cohesión grupal ofusca el raciocinio crítico de los miembros del grupo y puede conducir a sus miembros a decisiones erróneas.

3.3.3. Pluralidad y juventud complementan las tribus urbanas

El carácter de los miembros de las tribus urbanas es muy variado y plural, pero regularmente manifiestan ciertas características en común: un gusto por el disfraz, un vitalismo rebelde y una búsqueda de automarginación del grupo social más amplio.

Cabe destacar que todo adolescente se encuentra en un conflicto permanente y terrible, el cuerpo y la voz se les dispara y no se sienten preparados para una vida adulta que les asusta.

Lo más llamativo de estos conjuntos es su tendencia a ubicarse al margen de la rutina social y de lo que puede considerarse oficial en una cultura.

Como lo manifiesta Zeltzin Alejandra, universitaria de 19 años entrevistada en las áreas educativas de Ciudad Universitaria.

Acude a un grupo de natación por sentirse mejor identificada con personas que gustan del mismo deporte ya que “son más relajados y en ocasiones más sociables” en comparación con sus compañeros de la universidad.

O Verónica, compañera universitaria que se inclina por el aprendizaje de música clásica, por hacerla sentir más relajada y feliz.

Sin embargo otro compañero, Luis Antonio, admitió pertenecer a un grupo de graffiteros pero no supo expresar el porqué pertenece a este grupo. Dice que “todo depende de la persona y de lo que busque, nunca es malo conocer más personas y te puedes dar cuenta de quienes son tus amigos y aprendes siempre aprendes algo”. De la misma forma Magali, compañera del anterior, recurre a vestimentas oscuras, maquillaje oscuro y cabellos largos teñidos de negro intenso, niega pertenecer a algún grupo que no sea el de la universidad, pero su imagen evidencia lo contrario.

Como podemos darnos cuenta, los y las jóvenes que pertenecen a grupos aprobados por la sociedad, resultan más seguros al momento de expresar su pertenencia a cierto grupo, al contrario de los que pertenecen a grupos no aprobados por la sociedad.

Son grupos, por tanto, que hacen proclamación expresada del sentido colectivo y grupal por encima de lo individual. No se trata, en absoluto, de un fenómeno nuevo o exclusivo de la segunda mitad del siglo XX.

3.3.4. La juventud en busca de perspectivas

La juventud actual busca como llenar sus horas de ocio, pues de esta forma encuentra la forma de compensar la frustración que les produce un sistema de enseñanza poco adaptado a las necesidades reales de los adolescentes donde no basta con estudiar una licenciatura para obtener un trabajo con remuneración económica media, pues tal pareciera que los conocimientos con mayor demanda por parte del sistema económico son aquellos que corresponden a nivel técnico-profesional.

La falta de perspectiva de futuro convierte a muchos jóvenes en seres frustrados. Personas a las que la falta de trabajo impide sumarse en igualdad de condiciones, uniéndose a la fuerza de trabajo bajo circunstancias propias de una persona con educación a nivel bachillerato obteniendo sueldos no correspondientes al nivel. Por lo cual se incorporan involuntariamente a la civilización del ocio y del consumo, provocando el sentimiento de inutilidad y desconcierto.

Pues la sociedad capitalista encuentra su racionalidad en el consumo más que en la producción.

Fabiola, 21 años, nos comenta sobre sus perspectivas de trabajo, “ya se que no voy a encontrar un trabajo bien pagado, porque veo como a mis hermanos y familiares que ya terminaron su carrera no les dan un empleo y tienen que trabajar en cosas diferentes a su área. Yo creo que voy a tener que

estudiar más duro que ellos o aprender cosas adicionales, como inglés y paquetería de computación, sino, me va a pasar lo mismo”.

3.4. Formación de grupos juveniles como consecuencia de la sociedad

Sociólogos y etólogos concuerdan en afirmar que el individuo, por instinto o por tradición, tiende a organizarse en manadas, grupos, pandillas, asociaciones, agrupaciones, clanes, conjuntos, masas, bandas, etcétera.

Uno de estos grupos son, las tribus urbanas “formadas por los hijos de una cultura enferma. Personas sin rumbo confundidas, y llenas de miedo a lo desconocido, que se reúnen en torno a un grupo musical, un club de fútbol o a una moda. Jóvenes convencidos de que los valores éticos y morales vigentes no sirven para desenvolverse en la sociedad pos industrial, pero que reconocen necesitar otros con los cuales orientar su vida” (15)

Podemos ver los grupos de fans que se forman ante un concierto de música rock, o música pop, manifestando conductas derivadas de la corriente que expone dicho grupo musical.

“Son jóvenes que detesta el orden establecido. Son fruto de la quiebra social. El producto resultante de la cultura del triunfo a cualquier precio. Son los hijos del fracaso de una esperanza. De ahí que, relacionar el consumo de droga y alcohol, así como las acciones violentas de estos grupos juveniles con fallos familiares no sea más que una forma de derivar la responsabilidad de las instituciones públicas hacia la familia.

“Explicar el comportamiento de estos grupos sobre la base de la vida fácil, el exceso de bienes materiales y ausencia de una autoridad familiar, resulta bastante simple. Prueba de ello es el camino seguido por algunos de estos

grupos juveniles, que nacieron con el único propósito de divertirse y que ha derivado en bandas de carácter político o violento” (15)

Como afirmó el psicólogo Moscovici, si el grupo siempre tuviese éxito en la tarea de silenciar a los no conformistas, rechazando a aquellos que piensan de forma diferente o persuadiendo a todos a seguir la voz de la mayoría, ¿cómo se darían los cambios dentro del sistema? Todos seríamos una especie de robots, marchando en una monótona sincronía, incapaces hasta de adaptarnos a un cambio real.

Las tribus urbanas son vistas como una consecuencia directa del tipo de sociedad impuesta, que se plantea hoy día.

En esta situación es normal que el joven busque una evasión fuera de los márgenes establecidos, que han sido creados y acatados implícita y explícitamente por la sociedad y cada uno de los individuos que la conforman.

La utilización de un tipo de peinado, (representativo de la corriente punk) de una forma de vestir (como los rockeros que adoptan vestimentas de cuero en color negro), en fin de una estética se convierte en un gesto de desafío a una normalidad dominante que se rechaza. Es la expresión de una impotencia, la provocación de un adolescente frente a una colectividad que contempla su diferencia entre despectiva e irritada.

3.5. Influencia social expresa la importancia de las relaciones interpersonales

Asch (1946), por medio de estudios realizados a diferentes grupos de personas, reveló con claridad la fuerte presión ejercida por un grupo,

demostrando cuán susceptibles somos a la posición unánime de personas semejantes a nosotros.

Es necesario tomar en cuenta un factor que se involucra directamente con la construcción de grupos, nos referimos a la influencia social.

La influencia social es uno de los fenómenos que ocurren con mayor frecuencia en las relaciones interpersonales, constantemente estamos intentando influir en otras personas y siendo influidos por ellas.

Nuestras actitudes, muchas veces derivan de influencias de otros que son importantes para nosotros y a veces cambian debido a la persuasión de que somos objeto.

Cuando hablamos de la influencia social, nos estamos refiriendo al hecho de que una persona induzca a otra a un determinado comportamiento.

“Una contribución adicional a los estudios acerca de la influencia social es señalada por Aronson, que aporta la idea de distinguir dentro del término conformidad tres tipos distintos de respuesta a la presión social: la complacencia, la identificación y la internalización.

“En el primer caso, una persona cedería para evitar un castigo o recibir una recompensa; En el segundo, el individuo sería influido por el hecho de identificarse con determinada figura de evidente ascendencia sobre él; el concepto de identificación, oriundo del psicoanálisis, ofrece pistas para la comprensión de este tipo de influencia, ligado a la atracción, consciente o no. Por último, en la internalización, el individuo reflexiona en lo que se le ha pedido y cede si llega a considerarse que la petición es justa. La internalización de valores o creencias es más permanente, en términos de tiempo” (16)

Es decir, si un estudiante opta por llevar una serie de calificaciones que demuestren excelente rendimiento escolar, entonces, no es precisamente para evitar un castigo o recibir recompensa, sino para identificarse dentro de un grupo de alto rendimiento por sentirse identificado de esta manera.

3.6. La influencia determinada por diversidad de poderes

French y Raven (1959) presentaron una taxonomía de las bases del poder social en la cual distinguen los siguientes tipos de bases de poder: (17)

Poder de la recompensa

Una persona capaz de recompensar a otra tiene, sobre esa otra, el potencial de influir en ella por medio de la promesa de una recompensa si emite determinado comportamiento.

Poder de coerción

Cuando A es capaz de ejercer influencia en B, en virtud de la posibilidad que tiene de inflingirle castigos a B si éste no obedece, la base de la influencia ejercida es el poder de coerción.

Poder legítimo

Siempre que A emita una conducta deseada por B, en virtud del reconocimiento de la legitimidad de que disfruta B para prescribir dicha conducta, estaremos en presencia de la influencia basada en el poder legítimo.

(18)

Poder de referencia

Las personas pueden desempeñar, en relación con otras personas, el papel de puntos de referencia positiva o negativa. Cuando la influencia ejercida por A

sobre B proviene de que B haya tomado a A como punto de referencia (positiva o negativa), la base de la influencia ejercida es el poder de referencia.

Poder de conocimiento

Se dice que A tiene poder de conocimiento sobre B cuando B obedece las prescripciones dictadas por A, en virtud de la aceptación del conocimiento demostrado por A.

Poder de información

Cuando una persona A cambia su comportamiento o actitud en función de una reorganización cognoscitiva provocada por el contenido de una influencia ejercida por otra persona, B, y no en virtud de alguna característica específicamente asociada con B, se dice que la modificación registrada se debió al poder de información.

Influencia independiente

En este tipo de influencia, la persona influida no depende de la persona que ejerce la influencia, puesto que el contenido del mensaje proveniente de la persona que ejerce la influencia provoca una reestructuración interna, de modo que dicha reorganización interna es responsable de la emisión de una determinada conducta. La persona influida no depende, de las características de la persona que ejerce la influencia, sino de la reorganización cognoscitiva provocada por la misma.

Influencia dependiente y pública

Cuando la influencia ejercida se basa en las características de la persona que ejerce la influencia, se dice que dicha influencia es dependiente. Además, cuando dicha influencia se limita a provocar conductas externas de acuerdo

con la influencia ejercida, pero no corresponde a una modificación interna de la persona a una aceptación de la conducta, se dice que la influencia es pública.

(19)

Se han mencionado los tipos de influencia a los que estamos expuestos cotidianamente y, si nos referimos específicamente a los grupos juveniles encontramos que dichas clasificaciones resultan ser herramientas básicas para la construcción y permanencia de estos grupos.

Todo grupo social, incluyendo los grupos juveniles de todo tipo, requieren de normas establecidas para llevar a cabo el funcionamiento y desarrollo de los mismos; de la misma manera los tipos de influencia juegan un papel fundamental, pues los integrantes de los grupos ejercen necesariamente algunos o varios tipos de influencia para conservar y buscar un reconocimiento de su círculo entre sus integrantes y posteriormente de los grupos externos a ellos.

Los tipos de influencia nos llevan a verificar o descubrir las diversas formas en que habitualmente conducimos algunas de nuestras decisiones; asimismo para los jóvenes que, con una poca madurez, intentan encontrar una personalidad para dirigir su vida, encuentran una sociedad diversificada y dividida en la que difícilmente logran identificarse.

Sin embargo, los jóvenes se ven ante una situación desconcertante al no hallar la identidad que esperan o buscan, hallan en su camino diversos tipos de influencias para pertenecer a grupos informales que no necesariamente contienen valores acordes a los suyos, sino simplemente les provoca algún tipo de seguridad.

Por lo que no siempre aquel joven que vemos pasar con una vestimenta acorde a un grupo determinado, estará dentro del mismo por compartir valores o creencias, tal vez porque le ofrece (el grupo) al individuo una cierta seguridad en su persona al sentirse reconocido como parte de dicho círculo.

La búsqueda de seguridad e identidad del joven esta directamente relacionada con todos los factores que hemos mencionado hasta aquí, por lo que es imprescindible una mayor atención al sector juvenil no con el afán de someterlos a las normas, sino de buscar y encontrar el punto de equilibrio en que los círculos juveniles se unan a grupos de su agrado con un conocimiento previo y reflexionado, no dejándose llevar por la incertidumbre normal que todo adolescente presenta en conjunto con las carencias que la sociedad le ha provocado.

De esta manera los jóvenes han ido logrando su independencia social al irse diferenciando cada vez más de la sociedad que los contiene, construyendo una estructura simbólica que ha operado como un “refugio existencial” para la propia supervivencia juvenil.

Un modo de ser, una forma un estilo de vida que materializan una subjetividad diferenciada, dotando de contenido a la “existencia juvenil”.

CITAS

- (1) Aroldo Rodrigues, ***Psicología Social***, 5a ed. Trillas, 2002.
- (2) Miguel Angel Maciel González, ***Tesis, La representación social del mundo contemporáneo en jóvenes estudiantes de la ENEP Acatlán***, UNAM, febrero de 2003.
- (3) Carlos Feixa Pámpols., ***El reloj de arena: las culturas juveniles en México***, Instituto Mexicano de la Juventud-SEP, 1998.

- (4) Carlos Feixa Pámpols, op. cit, p. 98
- (5) Carlos Feixa Pámpols, op. cit, pp.99-101
- (6) Carlos Feixa Pámpols, op. cit, pp.101-102
- (7) Carlos Feixa Pámpols, op. cit, pp.105-106
- (8) Nestor García Canclini, **Consumidores y ciudadanos, conflictos multiculturales de la globalización**, Grijalbo, México, 1995, p. 53
- (9) Nestor García Canclini, op. cit., p. 33
- (10) Sergio Balardini, **Última década** No 13, De los jóvenes, la juventud y las políticas de juventud, CIDPA Viña del mar, septiembre de 2000, pp.11-24
- (11) Aroldo Rodrigues, op. cit, pp. 328-329
- (12) Andrés Soriano Díaz, **JOVENes, Revista de estudios sobre Juventud, Microculturas Juveniles**, Nueva Época, año 5, núm.15, México, D. F., septiembre-diciembre, 2001, p. 139
- (13) Maffesoli, M., **El tiempo de las tribus**, Barcelona, Icaria, 1990.
- (14) Oriol, P., Pérez, J.M., Tropea, F., **Tribus urbanas, El ansia de identidad juvenil: Entre el culto, a la imagen y a la autoafirmación a través de la violencia**, Paidós, Barcelona, 1996.
- (15) Andrés Soriano Díaz, op. cit., p. 138.
- (16) Aroldo Rodrigues, op. cit, p. 166
- (17) Aroldo Rodrigues, op. cit, p. 170
- (18) Aroldo Rodrigues, op. cit, p. 171
- (19) Aroldo Rodrigues, Op. cit, pp. 172-173

4. POBLACIÓN JUVENIL REDUCIDA EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR

Actualmente existen 1000 millones de jóvenes en todo el mundo, de lo anterior se desprende el hecho de que por cada cinco habitantes existe un joven, según datos de la Organización de las Naciones Unidas.

Destaca la población joven de México que asciende a 27 167 008 (tomando en cuenta el rango de 15 a 29 años); en cuanto a la población joven estudiantil nacional tenemos 16 886 479 de los cuales 7 921 850 pertenecen al rango de edades de 16 a 19 y 8 964 629 al rango de 20 a 24.

A nivel licenciatura nuestro país cuenta con 1 940 208 estudiantes (50.9 % hombres, 49.1% mujeres) según estadísticas del INEGI (2004).

Sin embargo, “en el Distrito Federal, alrededor de dos terceras partes de los jóvenes menores de 18 años y cerca de la mitad de los 18 años o más asisten a la escuela.” (8) de esta forma se puede apreciar la disminución de jóvenes que asisten a la escuela conforme la edad se incrementa.

De tal manera que en las últimas dos décadas, desde los quince años, o incluso antes, los chicos empezaban a trabajar en el campo como agricultores o jornaleros, en la fábrica como aprendices, o tal vez en un comercio u oficina.

En el caso de las chicas la situación era, si cabe, más dura, ya que independientemente de la clase social a la que perteneciera, estaban prácticamente excluidas de la educación y pasaban de la dependencia del padre a la de su marido. Si, además, eran de clase modesta, desde niñas se incorporaban al servicio doméstico y debían ayudar en las tareas de la casa y en el cuidado de sus hermanas y/o hermanos.

Desde el último cuarto de siglo, esta situación ha cambiado bastante, existiendo más flexibilidad para elegir su futuro y nuevas dificultades propias de un nuevo contexto.

Si nos remontamos a décadas anteriores, podemos observar que las mujeres eran excluidas o vistas de una forma extraña al ingresar en una carrera exclusiva para varones; como arquitectura, ingeniería, etcétera.

4.1. Recintos universitarios ofrecen opción de vida a los alumnos

Lo anterior nos revela la importancia que tiene hoy día el hecho de pertenecer a una comunidad universitaria, pues las expectativas de vida cambian radicalmente para todo joven ya sea del sexo masculino o femenino, ofreciendo un panorama distinto en el área que decida, dejando de lado las circunstancias descritas en el párrafo anterior.

Los patrones de la cultura machista se siguen dando con respecto a las jóvenes; sin embargo, hoy tienen, en su mayoría, la oportunidad de tomar una decisión con respecto a sus estudios y sus proyectos de vida.

Existe en la actualidad un fenómeno denominado moratoria social o juventud prolongada que es típico de las “sociedades modernas”. Consiste en un período educativo, la dificultad para encontrar un puesto de trabajo, la edad de contraer matrimonio, edad para independizarse, etc., todo ello obliga al joven a prolongar el tiempo de estancia en el hogar familiar.

Lo anterior implica conflicto dentro del estudiante, ya que por una parte cuenta con una edad casi adulta y, por otra, su misma edad es un obstáculo para iniciar su vida independiente, lo excluye de posibles empleos por el hecho de ser demasiado joven y poco maduro para adoptar una responsabilidad de este grado, como este muchos ejemplos se pueden mencionar.

Un escenario muy particular donde la juventud estudiantil universitaria se concentra, se sitúa en la “Máxima casa de Estudios”, UNAM, que como universidad pública, ha formado durante muchos años una gran cantidad de jóvenes estudiantes universitarios, destacando como líderes de nuestro país.

4.2. Valores en la educación estructuran identidades universitarias

En todo escenario escolar se generan estructuras, valores, normas, patrones de acción y tipos de comunicación particulares. De la misma forma se ubican y gestan los valores, estilos de vida y perspectivas de los alumnos.

La formación universitaria les permite a los estudiantes la construcción de conocimiento que implica una búsqueda de la verdad por parte del alumno y, al mismo tiempo, le plantea a este joven la formalidad de las diferentes disciplinas que cursa y valora pensamientos y opiniones de los profesores por muy abstractos o conflictivos que sean, sus ideas.

Por tanto, nace un lazo que retroalimenta al alumno como al profesor y a la institución educativa, lo cual permite al joven expresar su forma de pensar, sus valores y la forma en que se desarrolla este individuo.

Por otra parte, la universidad alienta al alumno no sólo al aprendizaje sino también a formar su personalidad. Le trasmite una serie de valores intencionados y que a su vez crean una “atmósfera moral”, término empleado por Kohlberg en psicología para denotar la cualidad de vida comunitaria de la escuela como favorecedora de un desarrollo moral, dicho término ha sido sustituido, por “cultura moral” del centro escolar.

La cultura moral es un elemento que procede de la antropología, de las costumbres y modos de conducta; es decir, patrones de acción de la vida cotidiana dentro del centro educativo.

Los centros escolares, como comunidades tienen un núcleo común de valores, sentimientos y creencias, que son los que ligan a las personas en función de una causa compartida. Proveen de normas que guían la conducta y dan significado a la vida del grupo.

Como ejemplo mencionamos el cuadro de valores que la Facultad de Estudios Superiores Acatlán transmite a sus alumnos: actitud crítica y propositiva, actitud de servicio, actitud permanente de búsqueda de la verdad, libertad social, libertad de cátedra, orgullo y sentido de pertenencia universitaria, sentido ético, etcétera.

Una alternativa que tienen actualmente los jóvenes es la formación de sus identidades a través de los recintos escolares, por lo que resulta necesario hablar un poco acerca de la educación y el papel que desempeña con respecto a los jóvenes.

4.3. Surgimiento de la educación formal

Un antecedente importante, podría encontrarse con el surgimiento de las universidades en Europa, en particular podemos mencionar la de Bolonia, allí por el 1100, surge desde la élite de estudiantes, no desde las estructuras estatales, sino desde los propios estudiantes. Por ese entonces, los estudiantes debían pagarle a cada docente por sus clases, para lo cual juntaban el dinero necesario.

Los profesores iban de una ciudad a otra en tránsito permanente y costaba mucho retener a los mejores. Por aquellos días, los estudiantes que debían a menudo trasladarse siguiendo el derrotero de muchos maestros, se deciden a constituir una asociación universitaria que responda a esta circunstancia y a otras de orden político, para defender su independencia de formación y generar un modo de retener a los mejores profesores.

En esta institución histórica surgida del diálogo entre estudiantes, y en general, en aquellos espacios comunes de formación superior, compuestos por un importante número de jóvenes podríamos decir que también se desarrollaron juventudes. (1)

4.4. Se acredita y valida la educación superior para obtener productividad laboral

El progreso técnico de los métodos de producción impone a los ciudadanos una demanda de calificación que ahora sólo satisface la escuela, desplazando a la familia de esta función. De esta manera, “el período de juventud responde directamente a las necesidades de capacitación que requiere la burguesía naciente. La escuela se dirige de manera específica a la juventud y ésta representa una extensión de la infancia.” (2)

Cobra importancia “la acreditación formal de los niveles de escolaridad de la fuerza laboral como requisito previo para su incorporación al proceso productivo” (3) pues actualmente hay una demanda creciente para ingresar en muchas actividades laborales que requieren un nivel demostrado de cierto grado educativo, por lo que “la demanda social de calificación se convirtió en una condición central para la gestación de la juventud como categoría social.

Es en las sociedades industriales donde se observa con claridad la paradoja juvenil: entre su capacidad para reproducir a la especie humana y su incapacidad o incompetencia para reproducir a la sociedad; es decir, entre su madurez biológica y su “inmadurez social”.

Lo anterior manifiesta la necesidad de incluir al joven en un sistema educativo, es decir una educación que respaldará “un conjunto de conocimientos, habilidades, valores y actitudes que le serán transmitidos a estos miembros de la sociedad (jóvenes), a través de las instituciones educativas. La adquisición de estos elementos propicia una serie de efectos benéficos tanto personales como para la sociedad.” (4)

Como nos relata Paulina, 23 años, al terminar mi licenciatura “me contrataron en la empresa donde yo quería, sin embargo, al querer iniciar una vida de pareja en unión libre, mis padres reprobaron esta situación, sin contar que yo me sostengo de mi trabajo y aunque no me he titulado, ya no dependo de ellos, entonces ¿qué se supone que debo hacer?, esperarme a que pasen varios años para que vean que ya crecí”.

La educación en valores no puede reducirse a un proceso de enseñanza intelectual, cognitivo o referido al conocimiento, sino que, junto a él, se ha de abogar por la formación de hábitos, entendidos como manera de vivir y de convivir, de existir como personas individuales en comunidad y en pluralidad, así como también por el reconocimiento de la emotividad o de los sentimientos. Se trata de una vía afectiva, cognitiva y activa simultáneamente, que concibe la cooperación y los sentimientos que con ella se relacionan, como la manera de interrelación personal.

4.5. *Objetivos universitarios forman profesionistas e intelectuales*

El principal objetivo de la universidad es la formación de profesionistas e intelectuales a través de la variada y mezclada forma de pensamientos, que han ido construyendo y actualizan el conocimiento de las áreas a estudiar, para impulsar el progreso y evolución de la tecnología nacional y la mejora de la sociedad; al mismo tiempo, que el estudiante explora aspectos intelectuales que le permiten incrementar su estatus económico, social y personal.

Los jóvenes perciben en la formación universitaria, una vía privilegiada para acceder a las limitadas oportunidades de empleo que ofrecen los segmentos más activos de la economía formal.

Cabe señalar que “el ámbito familiar y educativo se encuentran estrechamente vinculados, ya que los sectores de la población con mayores recursos culturales y económicos ejercen una presión efectiva para mejorar la calidad de las escuelas, mientras que los sectores con menores recursos tienen pocos elementos para ejercer tal presión”. (5)

De tal modo que es necesario hablar de la educación privada a nivel superior, pues las circunstancias cambian drásticamente en recursos económicos de los alumnos así como de círculos sociales en los que se desenvuelven, por lo tanto las normas de conducta son mayormente reguladas en dichas instituciones, además de que el número de alumnos es mucho menor en comparación a las instituciones públicas.

4.6. Transformación del mercado laboral universitario demanda profesionistas

Sin embargo, “los procesos, de crecimiento, expansión, diversificación, especialización, y diferenciación de los sistemas de educación superior (SES), aunados a la generalización de la informática y de las telecomunicaciones, y vinculados a las tendencias de modernización productiva y de globalización de los mercados, han dado lugar a nuevos escenarios y configuraciones en el panorama de la educación superior contemporánea.

“Un aspecto fundamental en la dinámica de cambios experimentada por los SES en el mundo se deriva de su papel en la formación de recursos intelectuales, con la capacidad de producir riqueza a medida que participan en la materialización de tecnologías, organización, inteligencia, productividad y consumo racional”. (6)

De la misma forma, el sector moderno de la economía requiere de manera creciente elementos profesionales de nivel universitario y posgrado.

Como podemos ver, la situación de la educación superior ha manifestado un crecimiento y expansión en los últimos años; ha experimentando también múltiples transformaciones de orden académico y organizacional, tal es que la diversificación de dichas instituciones, funciones y fuentes de financiamiento se materializan de forma nunca antes vista en nuestro país; la inversión privada también hace acto de presencia, en conjunto con las alianzas estratégicas entre corporaciones, universidades y sector público.

Los modelos educativos ahora van enfocados a una competencia profesional y aprendizaje.

“Hasta este punto se puede sintetizar en tres grandes procesos: la creciente importancia de la educación superior como factor de desarrollo y competitividad; la creciente demanda de educación superior de parte del sector productivo y de la población; y la configuración de una dinámica de adaptación y cambio de los SES como respuesta a los desafíos del entorno.

“En el contexto de estos cambios, ha tenido lugar la formación de un mercado de servicios de educación superior en el cual concurren los proveedores tradicionales de los servicios educativos (las instituciones de educación superior públicas y particulares) con "nuevos proveedores" que compiten por la demanda”. (7)

A nivel global, la educación superior tiene una trascendencia en el joven estudiante ya que representa el último periodo de convivencia, a través de la formación antes de alcanzar la madurez, en donde se considera una solidificación de un conjunto de aptitudes, habilidades y conocimientos adquiridos a lo largo de su vida, incluyendo su juventud.

La educación orienta a determinar el tipo de vida productiva dentro de la sociedad, en un complejo mercado laboral regido por una economía globalizada, al mismo tiempo que se materializa la “construcción y evolución” de nuestra sociedad, dada por una nueva generación de profesionistas.

Partiendo de la definición de Cruz Valverde(1990) de que la Educación Superior: "Es un sistema complejo de producción de bienes y servicios específicos cuyo propósito y razón de ser es el de satisfacer la demanda de bienes y servicios educativos en una región determinada". Cabe Preguntarse

¿La Educación Superior tal y como está planteada en los actuales momentos, satisface las necesidades de la sociedad actual?

4.7. Limitados los cambios tecnológicos para los estudiantes universitarios

El Distrito Federal mantiene en el uso de tecnologías un cierto margen de superioridad con respecto a las demás zonas urbanas. De un total de 4 583 581 viviendas, solamente, 1 414 888 cuentan con equipo de cómputo en contraste con 3 109 403 que no cuentan con ellos; 4 470 729 hogares cuentan con televisor, mientras que 53 562 no cuentan con él. Respecto a las líneas telefónicas instaladas, el número responde a 1 387 907”, afirma la Encuesta Nacional de la Juventud 2005 (ENJ 2005).

Los últimos 20 años del siglo XX y los inicios del Siglo XXI se han visto modificados por transformaciones, cambios científicos y tecnológicos, que han pasado a ser parte de nuestra vida cotidiana. Las computadoras se han convertido en una herramienta común en la mayoría de los ambientes sociales, culturales, deportivos y recreativos, así como en nuestro propio hogar.

La comunicación en tiempo real con cualquier lugar del mundo, ha empequeñecido nuestro planeta y lo ha convertido en una aldea global.

Los avances en las telecomunicaciones permiten a cualquier individuo ser observado directo de cualquier acción que se este desarrollando en algún punto de la Tierra. El acceso a la información, a través de Internet, ha abierto la posibilidad real de la adquisición ilimitada de conocimientos. Los seres humanos hoy más que nunca pueden tener acceso a la cultura y al conocimiento universal. (8)

Pero lo importante es verificar si realmente todos los estudiantes tienen acceso a esta tecnología que ofrece una cantidad infinita de información no sólo cultural, también de entretenimiento, comercial, etcétera.

4.8. Actitudes y aptitudes necesarias para lograr una superación

Tomando en cuenta esta situación, la educación cobra mayor relevancia en comparación al pasado, ahora el reto educativo es la transformación y el cambio, para ofrecer a los estudiantes no sólo la posibilidad de formarlos en un área en particular, sino adquirir los requerimientos esenciales que les permita ingresar al mercado laboral con las aptitudes y actitudes propias de la sociedad postmoderna.

Una aproximación de dichas cualidades han sido enlistadas por Garibay (1993) y Reich (1993), psicólogos sociales, y son las siguientes:

Abstracción

Aquella capacidad para descubrir patrones y significados que permitan simplificar la realidad para comprenderla y hacerla manejable desde diferentes maneras o perspectivas.

Pensamiento sistémico

Capacidad de apreciar el conjunto y comprender los procesos que median las relaciones entre los diversos componentes de la realidad.

Experimentación

Capacidad para indagar acerca de la realidad, tratando de buscar, explicar y comprender situaciones de manera sistémica pero a través de diferentes

métodos y recursos, sin guías preestablecidas, siempre a la búsqueda de nuevos elementos, de nuevas interconexiones, de nuevas perspectivas.

Colaboración

Capacidad para trabajar en equipo, comunicar conceptos e ideas, buscar y lograr el consenso

Hasta aquí Reich (1993) considera que el desarrollo de estas cuatro habilidades permitirá al estudiante ser un profesionalista. Garibay (1993) por su lado, señala el desarrollo de ciertas competencias y habilidades que son necesarias y demandadas por la sociedad actual.

- Uso y manejo de computadoras, nuevas tecnologías y sistemas de información
- Desarrollo de la habilidad del trabajo en equipo. No solo dentro del mismo sino inter disciplinariamente
- Desarrollo de la competencia para la investigación, planificación y evaluación
- Desarrollo de la creatividad y la innovación
- Desarrollo de habilidades básicas y habilidades del pensamiento
- Formación de valores personales y sociales

Referente a este último punto en cuestión de valores, es relevante mencionar que “el universo axiológico de cada persona han de ser desarrollados y potenciados de igual manera que se desarrollan y se potencian las habilidades cognitivas, la competencia lingüística, el conocimiento cultural o la motricidad”. (9)

Cuando se habla de aptitudes y actitudes que debe tener el universitario, también hay que considerar las opciones que le ofrece tanto la institución educativa como la familiar, ya que mucho depende del apoyo económico para complementar dicho conocimiento profesional con el desarrollo de otras aptitudes a través de cursos extra curriculares o actualizaciones.

4.9. Proceso educativo requiere de actitudes y valores

De tal forma que los valores, así como las actitudes se consideran indispensables para llevar a cabo un proceso educativo. Ambos se convierten en el motor del proceso educativo, dando coherencia y sentido a la misma educación.

Las características que describen las actitudes se establecen en un triple eje. Por una parte, tienen una dimensión cognitiva: son las representaciones de una persona ante una determinada realidad, se definen como conjuntos organizados e integrados de creencias valores, expectativas (Rokeach 1968; 1977; Bolivar, 1992).

Implica también la dimensión comportamental dada la característica de congruencia, ya que una actitud favorable hacia un objeto implica un comportamiento consistente con dicha consideración.

En tercer lugar, poseen un componente afectivo. Así las actitudes negativas hacia algo van acompañadas de sentimientos de disgusto, desagrado, etcétera.

De esta manera el individuo que cuente con valores de superioridad, tendrá un comportamiento igual y su componente afectivo será de sentimientos negativos hacia el resto de las personas.

Son también tres las funciones que se suelen enunciar de las actitudes. En primer lugar, se realza que ayuden a la comprensión de lo que rodea a una persona. El segundo punto, indica que realiza una función adaptativa en la medida en que facilita a la persona su integración en el medio social, cumpliendo el papel de mediación entre aquella y la sociedad. En tercer lugar, poseen una dimensión expresiva y defensiva; expresiva en tanto que permiten a la persona dar cuenta de su preferencia por tal o cual valor, y defensiva porque le ayudan a reconocer tendencias opuestas a las propias en situaciones de interacción (González Lucini, 1990)

Si bien tanto los elementos que componen las actitudes como las funciones que desempeñan estas mismas conforman un elemento fundamental para la educación del universitario, ya sea educación pública o privada.

Las instituciones educativas sin importar lo público o lo privado, tienen como finalidad la formación de un ser humano con capacidades, virtudes y valores que lo ubiquen en su momento histórico; también es cierto que el contexto social es determinante en cada caso.

La finalidad de la educación radica entonces en desarrollar habilidades que le sirvan al estudiante para la creación de otras nuevas, utilizándolas en su vida adulta como apoyo para desarrollarse como ciudadano y adaptarse a este mundo dinámico, que no conocemos como será.

CITAS

(1) Sergio Balardini, "De los jóvenes, la juventud y las políticas de juventud" *Última década*, No. 13, septiembre de 2000, pp.11-24, CIDPA Viña del mar.

(2) Alfredo Nateras Domínguez, **Jóvenes, culturas e identidades urbanas**, UAM , Iztapalapa, 2002, p.49

(3) Alfredo Nateras Dominguez ,*op.cit.*, p.49

(4) Marta Mier y Terán, **Jóvenes y niños un enfoque sociodemográfico**, (2005), Maporrua, p, 83.

(5) Marta Mier y Terán, *op. cit.*, .p. 84

(6) Dr. Roberto Rodríguez González, **La educación superior en el mercado: configuraciones emergentes y nuevos proveedores**.
www.monografías.com., 03 enero 2008.

(7) Dr. Roberto Rodríguez González, **La educación superior en el mercado: configuraciones emergentes y nuevos proveedores**.
www.monografías.com., 03 enero 2008.

(8) Ana Hernández de Dolara, **La educación superior en el siglo XXI**,
www.monografías.com, 03 enero de 2008.

(9) Monserrat Payá Sánchez, **Educación en los valores para una educación abierta y plural:Aproximación conceptual**, Bilbao, Descleé de Brouwer. p.40

4.10. Se incrementa el número de desempleados universitarios

Millones de jóvenes no lograrán incorporarse a la fuerza de trabajo y la discriminación y violencia institucionalizada contra las mujeres jóvenes persistirá. La globalización en México prácticamente ha establecido cambios en los mercados de trabajo, sin necesidad de realizar una reforma laboral. (1)

De acuerdo con la Organización Internacional del Trabajo (OIT), los pronósticos para el mercado laboral son negativos ya que advierte un recrudecimiento en la crisis global del empleo en los años venideros. (2)

Al referirnos a la falta de empleo hay que hacer hincapié que el trabajo en sí no escasea propiamente, por el contrario existen muchos empleos, sin embargo la mayoría de estos requieren jornadas de trabajo de más de ocho horas diarias, trabajando seis de los siete días de la semana con un sueldo mínimo sin seguridad social (por lo general) y sin contrato “de planta”.

Por otro lado, son empresas (formadoras del plan de globalización) no interesadas en niveles educativos superiores, que no manifiestan flexibilidad en opciones de crecimiento laboral, ni educativo, poco interesadas en un crecimiento del empleado y más enfocadas a una productividad por parte del empleado.

Tal situación niega la oportunidad al estudiante universitario, de sostener sus estudios con un empleo dentro de una empresa formal..

4.11. La globalización niega oportunidad de empleo a los profesionistas

El sistema económico impuesto por la globalización demanda empleados maquiladores, agentes de ventas y personal menos calificado. Se requiere mano de obra barata, dejando de lado el nivel académico.

Sin embargo, cuando estas compañías trasnacionales solicitan personal de nivel académico superior, enfatizan su preferencia por aquellos egresados de universidades privadas, con dominio del idioma inglés, experiencia mínima de uno a dos años, y de ser posible contar con una maestría.

El cuestionamiento lógico sería: ¿en qué se fijan los empleadores?, si al revisar un listado de las principales características que demandan estas empresas encontramos palabras como, carrera trunca, pasantías, carencia de experiencia laboral cuando se trata de ventas y soltería en especial para el género femenino, asimismo la disponibilidad para viajar, vivir en otra ciudad, tener buena presentación, no ser estudiante y habilidad para las relaciones públicas.

Como lo expresa Rosario Román Pérez en la Encuesta Nacional de Juventud 2005, (ENJ 2005); “generalmente se asumía que en las universidades o en las escuelas técnicas los jóvenes eran preparados para ser ‘buenos empleados’, y la capacitación para desarrollarse como empresarios exitosos sólo aparecía en algunos programas de instituciones privadas y en muy pocos de instituciones públicas. De acuerdo con los nuevos, modelos del perfil laboral, los estudiantes deberían formarse como microempresarios en un camino más flexible que, manejado acertadamente, les asegure un futuro holgado, no dependiendo de un salario quincenal que día a día se devalúa, con prestaciones constreñidas y la incertidumbre por la posibilidad siempre latente de ser despedidos en cualquier momento, quizás en plena madurez profesional”.

Es preocupante saber donde se ubicarán los futuros profesionistas con títulos universitarios en licenciaturas como Ciencias políticas, Relaciones

internacionales, Filosofía e Historia, aunado a una carencia de experiencia laboral.

Considerando los perfiles generales que el mercado laboral demanda, los egresados de dichas carreras no tendrán oportunidad en este rígido mercado laboral.

4.12. Individualismo y autonomía; factores que implementa el sistema capitalista al trabajador

Las enunciadas estructuras laborales que ofrece el sistema capitalista incrementa la individualidad y autonomía del joven, características que no han demostrado una mayor productividad o mejora en la economía familiar, por el contrario causan efectos negativos en relación con el entorno del individuo.

“Esta individualidad y autonomía parecen afectar elementos fundamentales como la integridad, identidad y compromiso de las personas a cambiar los sentidos de pertenencia y los modos de socialización”. (3)

La situación laboral acorrala al individuo en situaciones relacionadas a la desigualdad e inequidad en la sociedad, por lo que el sujeto tiene que buscar la forma de enfrentar dicha circunstancias de diversas formas.

Carolina, 24 años, egresada de la licenciatura en Derecho, afirma no obtener de su empleo la satisfacción y seguridad que ella buscaba, “al contrario he tenido que enfocarme a invertir mis salarios en buena ropa para tener una excelente presentación, de lo contrario me pueden despedir por no cumplir con las reglas, y no puedo ayudar en la economía familiar como quisiera, por lo que también tengo problemas en casa”. Lo anterior sin mencionar que su empleo no corresponde a su nivel educativo.

4.13. Nivel educativo superior visto como mejora en el nivel de vida

La sociedad contemporánea frecuentemente insiste en ubicar la educación y la escuela como pilares de una estructura social.

Se asume que el empleo que se tenga, así como el nivel de ingresos o el estilo de vida que se lleve depende en mayor parte al nivel de escolaridad, sin tomar en cuenta los factores que hemos descrito hasta aquí, por lo que se forma un prejuicio social y familiar, que presiona al individuo.

Sin embargo, ante las nuevas demandas de una globalización desigual mucho de lo que ocurre actualmente y ocurra en el futuro con la juventud, no podremos enfrentarlo como sociedad si desconocemos como resuelven y gestionan los jóvenes las paradojas y tensiones de un mundo desigual e inequitativo.

4.14. Empleo informal representa alternativa para el universitario

Tal como lo menciona la Segunda Encuesta Nacional de Juventud (ENJ-2005) “existe un desajuste entre las condiciones estructurales y de oportunidades en la sociedad mexicana, que produce una diversificación en la condición y los desempeños juveniles, a través del uso combinado de recursos formales e informales”.

La inestabilidad laboral es un factor diario para todo trabajador mexicano, principalmente para aquel joven estudiante que no puede cubrir horarios completos.

Parece que el empleo formal es una enorme barrera para el joven estudiante universitario que quiere ascender económicamente, o sustentar sus estudios por diversas causas que resultan lógicas en los sectores populares,

como pertenecer a una familia con ingresos económicos muy bajos, por no contar con apoyo económico de ningún familiar, tal vez por ser huérfano, etcétera.

El empleo informal ofrece a los jóvenes una opción de seguir adelante con una educación superior, ya que les ofrece una “flexibilidad” de horarios así como jornadas menos demandantes.

Para el joven estudiante, el empleo informal es una opción como fuente de ingresos que le ayuda a sustentar sus gastos escolares o familiares, considerando que las causas que lo orillan a esta situación son diversas.

4.15. La tecnología se establece como factor básico del empleo

Es relevante mencionar el uso de la tecnología y el peso que tiene con respecto a la formación profesional, como ya se ha mencionado, hoy es más importante manejar programas de cómputo que obtener un título profesional.

El manejo de la herramienta tecnológica es casi obligado para todo aquel que desee integrarse a las transformaciones laborales que se desarrollan diariamente, dicha herramienta dota de sentido los proyectos cotidianos de los individuos que pertenecen al segmento juvenil.

Existe una transformación no solo del segmento juvenil, sino de la nación entera la cual se encuentra expuesta a los megaproyectos comerciales que dicta el sistema capitalista, transformando a su vez nuestro territorio físico, nuestra cultura, estructuras económicas y sociales, que desembocan en complejos conflictos en particular, la vida laboral del estudiante universitario.

CITAS

(1) Instituto mexicano de la juventud, ***Encuesta Nacional de Juventud 2005***, México, 2006.

(2) Organización Internacional del Trabajo, ***Tendencias mundiales del empleo juvenil***, Ginebra, 2004.

(3) Richard Senté, ***La corrosión del carácter***, Barcelona, Colección argumentos, 2000.

5. CREENCIAS RELIGIOSAS

El Distrito Federal es predominantemente católico, aunque también es el principal asentamiento de otro tipo de religiones. Del total nacional de 74 612 373 católicos, en la ciudad de México contamos con una población de 6 999 402. (1)

La segunda religión importante en el Valle de México es la protestante evangelista, que cuenta con un total de adeptos de 277 400, teniendo presencia nacional de 4 408 159 creyentes, según datos de la ENJ 2005.

Los creyentes judaicos en el país conforman una población total de 45 260 adeptos, de los cuales 18 380 se asientan en la capital de la república y están repartidos por edades.

La religión es un factor social con origen en el núcleo familiar, que complementa la formación social del individuo dentro de la enseñanza de los valores.

Como ya hemos visto los valores provienen del círculo familiar en primera instancia, determinando algunos aspectos del estilo de vida del joven, y la religión se incluye en este proceso de aprendizaje axiológico.

5.1. Religión y educación dentro del aula escolar

Sin embargo, las creencias religiosas no se manifiestan de una forma específica en la vida diaria del estudiante universitario, pues no existe la necesidad de ser expresada para pertenecer al grupo educativo de nivel superior.

Por el contrario, la religión es un aspecto cuestionable en la mayoría de las instituciones universitarias, esto es se pone en tela de juicio el objetivo de las religiones así como sus actividades y fundamentos.

Lo anterior con la finalidad la mayoría de las veces para mostrar el panorama general de la sociedad y sus instituciones, así como sus funciones ya que vivimos dentro de esta serie de sistemas, y no se pueden dejar de lado las estructuras de estas mismas, para completar la educación.

De tal forma que los estudiantes optan por omitir sus adeptos hacia determinada religión, por un lado para no ser rechazados o criticados dentro de la institución educativa, por el otro para razonar las críticas y cuestionamientos de las creencias.

Como se aprecia en los resultados de la Encuesta Nacional de Juventud 2005, de los jóvenes entrevistados, ocho de cada 10 confirma que en su familia se comparte la misma religión; 52% de los jóvenes considera que la religión es la respuesta a las necesidades espirituales de la gente.

Otro 37% cree que también es la respuesta a los problemas y necesidades morales de la gente. La mitad piensa que la religión no tiene respuesta a los problemas sociales del país una tercera parte que tampoco para los problemas de los jóvenes.

De la misma manera se reflejan las tendencias juveniles por considerarse religioso practicante o religioso no practicante, los primeros se ubican básicamente entre los niveles socioeconómicos bajos, mientras que los segundos se presentan en los sectores altos y medios.

Por el lado contrario, según la ENJ-2005 existen en el país un total de 2 982 929 jóvenes sin religión, de otras religiones en la república tenemos un

número de creyentes de 261 193, de los cuales 59 281 se asientan en el Distrito Federal.

Es importante mencionar que las creencias religiosas varían en forma y contenido en cada zona de nuestra nación, involucrando al joven universitario de diversas formas.

CITA

(1) Instituto mexicano de la juventud, *Encuesta Nacional de Juventud 2005*, México, 2006. p. 19

BIBLIOGRAFIA:

Alfredo Nateras Domínguez, *Jóvenes, culturas e identidades urbanas*, UAM Iztapalapa, 2002.

Aroldo Rodrigues, *Psicología Social*, 5ª ed., 2002, Trillas,

D. Papalia y S. Olds, *Psicología del desarrollo*, México, Mc Graw Hill.

Encuesta Nacional de la Juventud, 2005, IEPSA, 2005.

Francisco J. Morales, *Psicología Social*, España, Mc Graw Hill, 1994.

Héctor Morales Gil de la Torre, *Pensar en los jóvenes. Propuesta para hoy, ideas para el futuro*, CESOP, 2006.

M. Paya, *Educación en los valores para una educación abierta y plural: Aproximación conceptual*, Bilbao, Descleé de Brouwer.

Marta Mier y Terán, *Jóvenes y niños un enfoque sociodemográfico*, Maporra, 2005.

R. Antolinez y P. Gaona, *Ética y educación*, Colombia, Magisterio.

R. P. Ortega, *Los valores en la educación*, México, Ariel.

S. N. López, *Los valores más importantes en el estudiante universitario*, Tesis de licenciatura en psicología, México, UNAM. 2001

HEMEROGRAFIA:

Andrés Soriano Díaz, *JÓVENES*, Revista de Estudios sobre Juventud, Nueva Época, año 5, num.15, México, D.F., septiembre-diciembre 2001.

INEGI, *Educación: serie de estadísticas continuas, demográficas y sociales*, 2003.

INEGI. *Estadísticas de cultura y recreación*. Serie Boletín de Estadísticas Continuas, Demográficas y Sociales, 2005.

La juventud en la Ciudad de México: Políticas, Programas, retos y perspectivas. Gobierno del Distrito Federal, secretaría de Desarrollo Social, Dirección de Programas para la Juventud, México, D. F.2000.

EXCELSIOR.

Sección: Global.

6 de Diciembre de 2007, pag. 1

El orden si importa.